

! # % * @ \$ & **P MALAS PALABRAS**

... en nombre de las que no se dicen ...

AÑO 5 - N° 26 - ABRIL 2014 - \$ 10

Los partidos tradicionales consensuaron el feroz ajuste que nos están aplicando. Hay que construir una alternativa transformadora, porque ellos no quieren perder terreno en un esquema que necesita que pocos ganen y muchos pierdan

Patos de la Boda

CARL B
© WALT DISNEY



LA OLLA.TV COCINANDO COMUNICACION POPULAR

LO QUE NOS PASA

NUESTRA AGENDA, OTRAS MIRADAS...

LO QUE QUEREMOS QUE PASE



NOTICIAS EN AUDIO Y VIDEO POR INTERNET www.laolla.tv



ape

Agencia de Noticias **Pelota de Trapo**



RESUMEN
latinoamericano

La otra cara de las noticias de América Latina y el Tercer Mundo

<http://www.resumenlatinoamericano.org/>

Agencia Popular de Noticias APN

CONSTRUYENDO nuestra COMUNICACIÓN en clave de UNIDAD



Todas las actividades, propuestas, reclamos y pensamiento del campo popular en sus diferentes expresiones.

<http://www.apn.org.ar>



La agencia de noticias de la CTA
Lima 609 - Tel. 5411-4381-9443 - prensa@ctanacional.org



CTA
central de trabajadores de la argentina



Una publicación de:

IPID

**INSTITUTO POR LA IGUALDAD
Y LA DEMOCRACIA**

DIRECTOR

Carlos Fanjul

CONSEJO EDITORIAL

Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto Cipriano, Enrique Fidalgo, Marta Maffei, Eduardo Macalusse, Ricardo Peidro, José Rigane y Hugo Amor

SECRETARIO DE REDACCION

Rosario Hasperué

PRODUCCION GENERAL

Juliana Godoy

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO

Claudio Lozano, Julio Gambina, Ramón Gómez Mederos, Cynthia Pok, Alfredo Grande, Carlos del Frade, José María Barbano y Leandro Fontela

FUENTES DE INFORMACION

La Olla, Agencia Pelota de Trapo, Agencia Popular de Noticias, ACTA y Periódico Resumen Latinoamericano.

FOTOGRAFIA

Secretaría de Prensa de ATE Provincia, Secretaría de Prensa de la CTA

ILUSTRACIONES

Alejo Arrecigor

DISEÑO Y DIAGRAMACION

BAT - Tels. 0221 15 5414253

IMPRESIÓN

IMPRENTA VICNA
Rondeau 1751 - CABA
Tel. 011 4306 7172

MALAS PALABRAS

Revista mensual

Calle 54 Nro. 667 e/8 y 9 - La Plata
Pcia. de Buenos Aires - Argentina

CARTA DE LECTORES

carlosfanjul@hotmail.com

revista.malas.palabras@gmail.com

Revistamalaspalabras.blogspot.com

<http://www.facebook.com/revistamalaspalabras>

DISTRIBUCION

En La Plata y Provincia de Buenos Aires:
Juventud ATE-CTA

En Capital Federal y el resto del país:
Cooperativa de Trabajo Comunidad

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor (DNDA) en Trámite. Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Otros

Por Carlos Fanjul



Mes raro este de abril. Tenso. Cargado de dolores y de contradicciones. Aparece el recuerdo de nuestros pibes de Malvinas y, en La Plata, el de una zozobra que no se va, como sí se fueron tantos proyectos de vida en las aguas asesinas de aquella inundación de hace un año.

En medio de esas fechas que no deben olvidarse, la tensión se transformó en bronca y en pelea por las desigualdades que sufren UNOS, a raíz de las decisiones que toman OTROS.

La lucha por mejorar los sueldos de hambre, encontró en el ejemplo de los docentes, y de los estatales en general, un símbolo del reclamo creciente en defensa de los derechos laborales, vulnerados una y mil veces frente a una canasta familiar que cada vez queda más lejos (¿algunas vez algún gobernante se pondrá colorado al pagar salarios inferiores al costo de la canasta familiar, elaborado y reconocido por un organismo propio?).

Por si hacía falta algo, para sobrecargarnos de tensiones, aparecieron los homicidios calificados, con el nombre mediático de 'linchamientos', cometidos por quienes decidieron castigar con pena de muerte, ejecutada por mano propia, a ladrones de carteras o zapatillas.

Esta es la sociedad que generan aquellos OTROS. Esos que han consensuado ajustarnos a los UNOS, para poder seguir adelante con el sostenimiento de un capitalismo, con cara de amable, pero en el que se deben hacer puntualmente los deberes como lo exigen otros OTROS, mucho más grosos.

En la Argentina de la 'década desaprovechada', la balanza comercial entre lo exportado y lo importado, arrojó una ganancia de 140 mil millones de dólares. Cifra más que suficiente para mejorar la vida de estos UNOS, agobiados por necesidades de larga data.

Sin embargo, todo se fue para la afuera de los OTROS bien grosos, y poco y nada se redistribuyó entre los patos de la boda que viven límites adentro.

Es que 63 mil millones se fueron como pago de la deuda externa - esa que dicen que soberanamente no pagamos porque somos los del modelo nacional y popular-, y otros 88 mil millones también rajaron en concepto de «la guita es mía y la deposito en el banco que quiero», o «como nuestra empresa es extranjera prefiere hacer la guita aquí, y llevársela pa'llá»....O sea, como en el chinchón, menos 10 de redistribución entre los que menos tienen. Decir lo contrario solo es letra de la novela de ficción K.

En este tenso mes de abril, surge entonces como clara conclusión, la necesidad de meterle más fichas a la construcción de algo distinto. Transformador en serio.

Algo que sea visibilizado por una sociedad, que aunque no termine de animarse, guarda en su interior el recuerdo de un país que fue hace medio siglo y que está, además, harta de tanto chamuyo.



por Claudio Lozano (Diputado Nacional de Unidad Popular (UP))

Frente al ajuste, que los partidos del poder consensúan, aunque no lo expliciten, tampoco aparece con fuerza en la escena un acuerdo político transformador. Ante este panorama las iniciativas que deben caracterizar a Unidad Popular tienen que ver con aquellas que nos permitan vertebrar una convocatoria a un acuerdo amplio, político, de transformación y cambio productivo en la Argentina. Se sabe quienes tienen la plata que les falta a la enorme mayoría del pueblo. Tienen nombre y apellido, quienes nos hacen soportar el ajuste.

Una salida popular y democrática a la crisis

La irrupción popular de 2001, el carácter trasgresor que generó la movilización popular y el cuestionamiento que puso sobre el sistema político y que abrió una etapa de discusión política, de alguna manera aparecía como absorbida, cerrada. La primera lectura racional de hoy es que hay una recomposición de la gobernabilidad del sistema en los resultados electorales de 2013.

Ahora, siendo cierto esto, también es cierto que este sistema político tal cual está aparece desafiado por una tensión, por una contradicción que es la siguiente: Este sistema político, así como está, no se banca hacer explícito el pacto político por el ajuste. Puede haber consenso pasivo, pero explícitamente no dicen «vamos todos por el ajuste». Y del mismo modo en que no lo hace, tampoco aparece en el sistema político hoy, tal cual surge de los resultados de

2013, una estrategia legal y legítima que le abra sentido a un horizonte de transformación.

Es decir que la contradicción que define al sistema político argentino —y con esto involucro tanto al firmamento partidario como a las estructuras sindicales, sociales, eclesiales y empresariales— es que no hay un polo que estructuralmente dice «vamos por el ajuste», ni tampoco aparece un acuerdo político por la transformación y el cambio de la Argentina.

Esta tensión define una situación 2013-2015 de disputa, esto es lo que me parece que hay que tratar de percibir. Disputa que además, de acuerdo a cómo se resuelva, va a condicionar la década. Lo que está en discusión es esto.

Y esta discusión aparece condicionada por tres cuestiones:



Lozano junto a Fabio Basteiro, durante una de las actividades de la Unidad Popular porteña

1. Un cuadro social de la Argentina sumamente frágil, frágil en relación a la historia de la Argentina, aunque pueda ser mejor que la situación de otros países.

2. La inflación. Es importante dejar en claro el costado político del debate de la inflación, porque normalmente la inflación aparece como una suerte de problema técnico para el que puede existir una receta para resolverlo, y la inflación es la manifestación expresa de un conflicto en una sociedad. No es el resultado de una política que se hizo mal, solamente, y por lo tanto se necesita una política que se haga bien; lo que está en discusión es qué orden social impera. Cuando hay inflación, hay resistencia al orden y por lo tanto los precios, que son el mecanismo de acumulación que tienen los capitales, reaccionan defendiendo sus beneficios porque hay cuestionamientos a la pauta de distribución. Si no los hubiera, no habría inflación. Es más: cuando se mete el tema el déficit fiscal y el fenómeno de la emisión de moneda, es emisión de moneda para pagar gastos del Estado por encima de sus ingresos. Un Estado que no le cobra a quienes debe cobrarles en la cuantía que corresponde, es decir a quienes detentan capacidad económica, y que trata de contener por una multiplicidad de programas sociales la situación social. Por detrás de la emisión hay un conflicto que es la disputa por sostener la situación de desigualdad social.

3. El tercer elemento que alienta este conflicto del sistema político es la coyuntura electoral. En 2013-2015 se define el gobierno futuro. No es que estamos en una perspectiva cualquiera: Cristina ya no es, pero se discute quien sí es.

Estos tres elementos están determinados por el momento actual que impulsa la política oficial, momento que tiene que ver con una etapa nueva.

Por un conjunto de razones, hubo condiciones en la Argentina

que alimentaron una suerte de etapa ilusoria en donde parecía que se podía crecer y contener a todo el mundo sin transformar nada. Esto fue lo que caracterizó la experiencia gubernamental del kirchnerismo, sobre todo en el primer gobierno de Kirchner, en parte del segundo, y se empezó a destartalar hasta llegar a 2012-2013 donde se destartala del todo.

Esta nueva etapa está signada por un dato básico que es que a nuestro país le faltan dólares.

¿Qué significa la falta de dólares?

Esto es lo que determina el cambio de etapa y lo que fuerza un conjunto de definiciones que hasta este momento se había eludido. ¿En dónde se juega que a nuestro país le faltan dólares? Los vencimientos de la Argentina por pago de deuda pública de acá a 2015 están en el orden de los 22.000 millones de dólares, y las reservas netas propias que tiene el Banco Central no superan los 18.000 millones de dólares. Y el balance de las operaciones de la Argentina con el mundo, de lo que vende y lo que compra, la guita de inversiones que entra y la que sale, es una cuenta que es o neutra, o negativa. Por lo tanto, si esto se mantiene así, no hay con qué afrontar los vencimientos y el último de los vencimientos es aproximadamente 40 días antes de las elecciones de octubre (2015) y está en el orden de los 6.000 millones de dólares.

¿Por qué es tan importante el tema de los dólares? Porque dentro de la lógica del sistema, no de la nuestra, -y el sistema son los acreedores, los inversores, los grupos empresarios y transnacionales que controlan que funcionamiento de la nueva Argentina-, se manejan en dólares. Es decir que si la Argentina no es capaz de ahorrar vencimientos de la deuda pública en dólares, y no es capaz de reconocer tasas de ganancia en dólares, entonces no son gerentes del sistema. Si alguna de estas cuestiones no se logra garantizar, en términos de ellos: la cosa se pudre.

Esta opción oficial por el ajuste, un ajuste incluso que es disputado porque algunos quieren más, en relación al contexto social frágil implica más conflictividad, que es la que ya tenemos dando vueltas.

Como va a haber disputa salarial, la situación inflacionaria se va a mantener como está.

Y la coyuntura electoral, en tanto obliga a la diferenciación entre las fuerzas que intervienen en el sistema, no hay de manera explícita un pacto por el ajuste que contenga

esto, ni siquiera entre aquellos que están de acuerdo con el ajuste. Es más: Tienen que inventar debates bizantinos como el del Código Penal para correr de lleno el debate del ajuste.

Entonces, en este escenario, la perspectiva es: Conflictividad en alza, estancamiento de la actividad económica, inflación y deterioro social.

Claves para construir un horizonte transformador

Del mismo modo en que no hay de manera explícita un pacto por el ajuste, tampoco existe una estrategia legal y legítima que le dé sentido a un horizonte transformador en la Argentina.

Eso, más allá del mayor acuerdo o no que podamos tener con las posiciones de los compañeros de la izquierda, lo cierto es que ellos no están en posición de expresar eso. Ellos ocupan un lugar distinto, pero tienen dificultades para darle sentido a un horizonte transformador legal y legítimo en la perspectiva de la Argentina. Y por lo tanto, me parece que las iniciativas que deben caracterizar a nuestra Unidad Popular tienen que ver con aquellas que nos permitan motorizar un programa de acción y movilización política que es el que efectivamente tenemos que desarrollar y organizar de cara a nuestro primer Congreso Nacional. Un programa que nos permita vertebrar una convocatoria a un acuerdo amplio, político, de transformación y cambio productivo en la Argentina.

Para esto uno tiene que tener capacidad de articular nuestra capacidad de intervención en los conflictos por el vínculo que tenemos con muchas organizaciones, con nuestra estrategia institucional, demostrando que puede haber otro camino y que ese otro camino supone una construcción política distinta.

Nosotros tenemos que estar en capacidad de decir que una salida popular y democrática a la crisis en la Argentina tiene que ver con ser capaces de vertebrar una construcción política diferente a la que existe. Este sistema político no resuelve ni el pacto por el ajuste, ni el acuerdo por la transformación.

Y acá aparecen algunos temas que tenemos que instalar:

1. Hay una primera clave que diferencia mucho nuestra estrategia, tanto de la del sistema político como de las estrategias de la izquierda, que es la democracia. La democracia no entendida como una suerte de sistema cristalizado que tiene determinadas características, sino como un **proceso de democratización que permite la participación organizada de la sociedad en la decisión**. Es decir que permite romper con la distancia que existe en el sistema político argentino donde el voto no necesariamente implica decidir. Pero hacer funcionar el proceso de participación es todo un tema. Lo que hay que reivindicar es que los ámbitos que institucionalizan de manera plural y real la representación de los distintos actores, son ámbitos que permiten articular alianzas y sostener políticas públicas que puedan desmontar las posiciones dominantes de los actores sociales más fuertes. Nosotros tenemos que ser capaces de instalar el debate de la democratización con mucha profundidad, en términos de una construcción política concreta. Esto es un activo nuestro.

2. En un país que tiene en **condiciones de precariedad a un 51% de su fuerza laboral, a nosotros no nos alcanza el salario mínimo y las paritarias**, eso no resuelve el problema. ¿Cómo se construye un piso de ingresos y egresos, un umbral de infraestructura de servicios sociales para el conjunto de los hogares? Esa discusión es la discusión principal. El salario mínimo y las paritarias son instrumentos que tienen que estar, que son parte de una

historia anterior, pero que no alcanzan para intervenir en este mundo laboral que tenemos hoy.

3. La revisión de la deuda pública. **No podemos seguir aceptando que habiendo pagado 60.000 millones de dólares la deuda sigue creciendo y que la solución sea tomar más deuda**. Tenemos que ubicar, no el tema del no pago, pero sí el tema de la **investigación de la deuda pública** para discriminar y dar una solución política al endeudamiento.

4. Los precios. La idea de las **mesas de concertación por los productos de la canasta familiar y los principales insumos de la economía argentina, donde en cada cadena estén los laburantes, los empresarios grandes y pequeños, los consumidores y el Estado**, permite controlar las posiciones dominantes. Hoy, en las mesas de cadena de valor del Gobierno juntan a los hipermercados y a los proveedores, a los grandes. No juntan al conjunto de los que laburan en una cadena para ponerles límites a los grandes.

5. Los sistemas de distribución. **Hoy hay una infinita cantidad de pequeños y medianos productores agricultores familiares y demás que no forman parte del sistema del agronegocio, que son discriminados por los hipermercados**, que podrían llegar al mercado con producción a muy bajo precio, y que articulados con una política sería de mercados de concentración, del Mercado Central, de organizaciones de consumidores, podríamos tener sistemas de distribución pública que actuaran como testigos frente al hipermercado.

6. Sobre la restricción en materia de divisas, lo que hay que decir con todas las letras es que en un país donde el valor que toma el dólar condiciona el funcionamiento de la economía, y donde los dólares son indispensables para que nosotros financemos el desarrollo, **no podemos permitir que la provi-**



El gobierno acordó sus 'precios cuidados' solo con los grandes hipermercados. Los restantes actores la vieron pasar una vez más. Cuando opinarán los laburantes y los comerciantes de a pié?

sión de dólares esté en manos privadas. Hoy, las 50 empresas más importantes de la Argentina tienen 30.000 millones de dólares de saldo favorable. Ellos tienen tres veces el saldo comercial del país. Ellos son los que proveen las divisas. Eso implica que la discusión del control público —y digo público porque el control no es solamente del Estado, hay comunidad que incorporar para debatir— es indispensable. El tema agronegocio versus diversidad agropecuaria, el tema armaduría industrial versus una estrategia productiva seria, el debate del sistema financiero y volver a preguntarse por qué los bancos extranjeros pueden disponer del ahorro interno.

Los acumulan y se los llevan al exterior

Si uno toma la diferencia entre el total de lo que nosotros vendimos al exterior y lo que compramos en estos diez años, 2003-2013, lo que

nos quedó, el superávit, el saldo favorable de la Balanza Comercial de Bienes y Servicios de la Argentina fueron 148.795 millones de dólares. El total de pagos de deuda hechos durante esta década está en el orden de los 63.400 millones de dólares. La fuga de capitales fue de 88.200 millones de dólares.

Por detrás de esta fuga lo que hay es el tema de fondo del debate inflacionario. En realidad, en un país que tiene un 30% de pobres, nunca la inflación es un problema de demanda: es una cuestión de insuficiencia de inversiones, en términos de cantidad y de calidad. Y esa falta de inversión tiene que ver con esto, que son excedentes acumulados por los principales capitales transferidos al exterior. Como verán, es superior la fuga de capitales incluso a lo que pagamos por deuda pública. Y por detrás de esto hay una lógica de comportamiento del capital trasnacional dominante en nuestro país.

Si nosotros vamos al Banco Central, ellos tienen la lista de quiénes

son los que fugaron, eso existe, porque sacan legalmente. Estos sujetos tienen estados patrimoniales en la AFIP. Con sólo cruzar ambas listas, uno sabría cuánto nos deben fiscalmente. **Una simple cuenta diría que la aplicación del 35% de Ganancias a los 88.200 millones de dólares, son 30.200 millones de dólares. No hay ninguna razón para bancarse tropezar de vuelta con la piedra del ajuste, la discusión sobre los dólares en la Argentina tiene sujetos concretos.**

En suma, hay otra posibilidad que tiene que ver con ser capaces de desplegar iniciativas políticas que nos permitan intervenir en esa tensión del sistema político argentino. Podemos convocar al conjunto de la sociedad para sobre esa base discutir este sistema que no hace explícito el pacto por el ajuste, convocando a todos a la construcción de una nueva experiencia política que haga posible una salida popular y democrática de la Argentina. Condiciones hay, sobran, es el momento.



Hugo Godoy, Víctor De Gennaro, Fito Aguirre

Unidad Popular comenzó un proceso de consolidación de su propia identidad, y de estructuración territorial, que tiene en el 12 de abril un eslabón trascendente, con las elecciones internas de constitución de autoridades, tanto a nivel nacional, como en 21 de las provincias y en cada uno de los distritos de todo el país, que cuente con armado partidario.

Impulsando a Víctor De Gennaro a la presidencia

Unidad Popular se lanzó por el tobogán

Luego del reconocimiento como partido nacional, de parte de la justicia electoral –ocurrido en octubre pasado- un plenario nacional del partido decidió que por la vía del voto directo de los afiliados se institucionalice la conducción en cada territorio del país.

Así, Víctor De Gennaro pasa a comandar la conducción nacional, en tanto que, por ejemplo, Hugo ‘Cachorro’ Godoy, salta a la arena político-partidaria para presidir la UP en la provincia de Buenos Aires.

De esta manera, y luego de ser parte de distintos armados frentistas en estos últimos años, los líderes de

UP confiesan que se pretende instalar al partido en el escenario público con la intención de, en un futuro no tan lejano, encabezar un gobierno de transformación en la Argentina. De Gennaro sintetiza la idea, asegurando que «en las experiencias anteriores, desde que fundamos el partido en diciembre de 2008 delegamos con mucha generosidad. Porque siempre pensamos que cuanto menos le cueste a nuestro pueblo construir, hay que hacerlo. Si hay otra fuerza con mejores posibilidades hay que ser generosos y acompañar, pero ahora es distinto. Pero ahora, ya nos tiramos por

un tobogán, un tobogán en donde uno sabe que cuando se tira, no puede volver para atrás, y donde tardaremos no sé cuánto tiempo, pero estamos seguros que vamos a caer. Y del tobogán se cae parado, o parado. Por eso hoy estoy seguro que de ese tobogán que nos subimos y nos tiramos, vamos a terminar gobernando la Argentina desde una experiencia plena de transformación popular. Esto es empezar un camino que termina en una candidatura. No es broma nacionalizar una fuerza política. Eso es lo que estamos empezando a hacer: a nacionalizar una fuerza política, y a ponerle nom-

bre y apellido. Pero no hay que creérsela en eso. Hay que saber y ser consciente que uno cuando se tira ya no puede delegar, pero tampoco puede confiar en que decide solo. Esto es una construcción colectiva. Y esto se está haciendo a nivel nacional. El 12 de abril es el primer día en que nosotros salimos a la cancha pública. Es el primer día que mostramos los dientes. Empezamos a decir lo que queremos. Hasta ahora nos podían bicicletear, hasta ahora no estábamos en el tobogán, podíamos bajarnos de los escalones, como lo hicimos varias veces para delegar en otro. El 12 ya nos tiramos. Es el primer hecho público de una fuerza nueva nacional. Y el primer hecho público de una nueva fuerza nacional es votar. Es la democracia directa. Porque en el voto de la gente está nuestra fuerza».

«En agosto —añadió— vamos a tener un Congreso que va a parir una propuesta política diferente. Vamos a discutir varias líneas fundamentales de acción: ¿Es posible gobernar con una política distinta la Argentina, sin el PJ o la UCR? Hay que demostrarlo. Vamos a convocar a todos a discutir, a quien se anime. Otra: ¿Es posible construir con contradicciones en el campo sindical, social? Yo no me imagino, es hora de hablar, para ver si tenemos sentido. Hay un quilombo de debate entre las organizaciones sindicales y sociales contradictorias, y hay que asumirlo: en cada lugar donde parimos Unidad Popular fue un quilombo la CTA, en los gremios, en las organizaciones sociales. Y por que pasó? ¿porque son malos, o porque hay prejuicio? ¿O porque no sabemos si hay que ser autónomos o no autónomos? Nosotros necesitamos una Central con autonomía, y cuando gobernemos la República Argentina vamos a necesitar que la

CTA no solamente sea fuerte, sino sea autónoma y nos ponga los puntos cuando tenga que ponerlos».

Víctor considera que «la mayoría de los militantes de nuestra Argentina no cree que se pueda gobernar de una manera distinta. Tiene miedo. Miedo a la unidad. Miedo a que el poder nos termine reventando de nuevo. Entonces prefiere sobrevivir antes que vivir. Y la verdad es que cada vez con sobrevivir vivimos menos, y sobrevivimos menos, y nos están aniquilando el futuro. Y lo que nosotros tenemos es derecho a vivir de una manera diferente. Es altamente probable que no vayamos a gobernar en el 2015. Aunque uno nunca sabe que pasará mañana. Hace poco un compañero me dijo que es muy difícil llegar, porque, «si llegás, cómo hacés para durar?» Le dije: «No es así, ... si llegamos, no nos sacan más. Y esto no es teórico. Porque ¿vos te imaginás la Plaza de Mayo llena diciendo: 'A partir de mañana está prohibido morir de hambre? ¡Es homicidio culposo morir de hambre en el país! Hay alguien que tiene la culpa si alguno de los pibes se nos muere de hambre. ¡Está prohibido morir de hambre en la Argentina! Es una cuestión de días terminar con el hambre. Si se quiere. El segundo decreto será trabajo para todo el mundo. Al otro día los desocupados son citados a todos los municipios para que se anoten todos los que quieren laburar. Porque si los gobernantes de los municipios, el gobierno provincial o nacional no somos capaces de darle laburo a los que quieren, en esta Argentina donde todo está todo por hacerse y donde sobra plata, es que somos unos inútiles como gobernantes.

Y el tercer decreto mejor no lo digo porque ese sí va a armar un quilombo grande, y es mejor sorprenderlos...»

Para Cachorro Godoy Hay que construir la unidad del movimiento popular para tener la fuerza necesaria como para hacer las transformaciones profundas que el país requiere. Y eso se hace no juntando ni jetones, ni sellos, sino saliendo a buscar al pueblo en sus luchas cotidianas. Para hacer esas transformaciones necesitamos nutrirnos de las distintas experiencias de ese pueblo, de las diferentes herramientas que ha sabido construir, para que eso haga viable dar vuelta como una media a la sociedad en la que vivimos. Entendemos también que todo esa capacidad de lucha del pueblo, debe tener también una herramienta electoral que garantice llevar adelante esas transformaciones. Y aquí estamos».

Godoy destacó que «en la provincia de Buenos Aires, hay unos 60 distritos en los que el partido está constituido, y aspiramos a llegar a los 100 antes de fin de año. Con todos ellos hay que construir un gran frente nacional para las próximas instancias electorales. UP tiene que estar pegado a los conflictos sociales, disputando la justa distribución de la riqueza, la preservación de los bienes comunes, la lucha por una verdadera soberanía y por la integración profunda con los pueblos latinoamericanos».

«Debemos detener a las maquinarias electorales corruptas, que surgieron de las grandes experiencias populares, pero que se han transformado en meras estructuras gerenciales del poder económico. Para enfrentar eso hay juntarse con quienes se animen, y que eso nos permita tener a Víctor De Gennaro como candidato a presidente de los argentinos, pero también tener candidatos a gobernadores, a intendentes y a legisladores a lo largo y lo ancho de todo el país», finalizó.



por Julio Gambina (Director Académico del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina (CEFJA) y Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP))

El capitalismo K

Argentina «normaliza» su inserción mundial

Luego de idas y vueltas se confirmó que el Club de París habilita la discusión para cancelar deuda pública impaga por unos 9.000 millones de dólares desde fines de mayo próximo.

Vale recordar que la puntada inicial fue dada a comienzos de año, por el Ministro de Economía que acercó en enero una propuesta de pago en viaje relámpago a París.

El paquete de «negociación» incluye que el FMI revise las cuentas de la Argentina.

Todo indica que se está en caminos de «normalización» de la inserción internacional de la Argentina con el sistema mundial del capitalismo. El Club de París incluye a las principales potencias del capitalismo y a los organismos internacionales.

Lo curioso del caso es que se trata de una deuda mayoritariamente asumida en tiempos de la dictadura genocida y que por lo tanto, bien podría catalogarse de «odiosa».

Muchos cuestionan la posibilidad de auditar la deuda por las sucesivas renovaciones realizadas en tiempos constitucionales, de hecho, cada turno presidencial desde 1983 renegoció y convalidó deudas. Ocurrió con Alfonsín, Menem, De la Rúa, Kirchner y con Fernández.

Si bien el argumento de la imposibilidad de auditar toda la deuda es discutible, **no hay duda que esta parte de las acreencias es pasible de ser denunciada, claro que si se la investiga con procesos de auditorías**

contables, incluso de carácter internacional siguiendo el ejemplo del antecedente ecuatoriano.

El Club, Repsol y el CIADI...

No existen dudas que el gobierno argentino busca re-establecer lazos de inserción con el mundo capitalista, lo que supone terminar el proceso de cesación de pagos iniciado en diciembre del 2001, para lo que resta culminar el arreglo con el Club de París y con el 7% de los tenedores de títulos que no ingresaron a los canjes de deuda del 2005 y sus reaperturas del 2010 y 2013, algunos de los cuales se procesan en conflictivos juicios en EEUU. Entre ambos conceptos puede alcanzarse un valor de 15.000 millones de dólares.

Pero también, Argentina empezó a reconocer los fallos del CIADI sumando nuevas deudas a soportar por las finanzas públicas. Insistimos en que **Argentina es el país con mayores demandas ante este ámbito del Banco Mundial, del cual ya se retiraron Bolivia, Ecuador y Venezuela y que Brasil jamás suscribió.** Los procesos en curso ante el CIADI constituyen una hipoteca difícil de estimar para las finanzas públicas argentinas.

En ese camino de «normalización» es aparece el acuerdo propuesto a Repsol para cancelar la deuda por la expropiación parcial de YPF. El pago será en bonos con valor nominal por 6.000 millones de dólares, con vencimientos sucesivos hasta el año 2033 y

que pueden valorizarse y costar al fisco en todo el periodo de circulación unos 11.000 millones de dólares.

Es evidente que esta danza de millones de dólares por deudas viejas o nuevas, odiosas o reales, que bien vendría investigar y auditar, incluso favoreciendo los procesos legales en curso en la justicia de nuestro país, tienen como sentido «normalizar» la inserción de Argentina en el capitalismo mundial.

¿Para qué? La explicación alude a las restricciones externas, o sea, al ingreso de capitales foráneos para el funcionamiento del orden capitalista local, o si se quiere al saldo positivo del ingreso y salida de capitales.

En el 2013 se aceleró la pérdida de divisas, la llamada fuga de capitales, ejemplificada en la caída de más de 12.000 millones de dólares de reservas internacionales. La fuga de capitales viene de larga data, aceleradas desde el 2011 y que intentó frenarse con la devaluación de enero pasado, algo que cuesta asumir como política deliberada en ámbitos gubernamentales. Un interrogante de la coyuntura remite a si se frenó el drenaje de divisas, si se puede revertir la situación y por lo tanto si se puede considerar estable la paridad cambiaría o requerirá nuevas adecuaciones en el corto o mediano plazo de este mismo año.

Se argumenta que el país necesita ampliar sus inversiones para mejorar la productividad y con ella el ciclo virtuoso de la producción, es decir el consumo y la inversión. Pura lógica de funcionamiento del orden capitalista, que requiere de inversores con disposición a valorizar sus capitales, o sea a producir plusvalor y obtener ganancias como resultados.

La intencionalidad gubernamental pasa por atraer inversores del exterior, en el camino que sugiere la asociación entre YPF y Chevron. Pero también habilitar el camino de obtención de nueva deuda, lo cual requiere terminar con la cesación de pagos como exigencia del sistema financiero mundial.

¿Es posible otra política económica?

No se trata de una pregunta retórica. La respuesta dividió aguas políticas en el movimiento popular que resistió las políticas menemistas (1991/1999) y las de la Alianza (1999/2001), y antes la de la dictadura (1976/1983).

Una porción del movimiento popular y del pensamiento crítico de los 70' y los 90' considera que las políticas de la última década (2003/2013) son el límite de lo posible y acreditan como éxito la disminución de los indicadores sociales tales como se manifestaban en la crisis del 2001. Algunos de ellos se animan a suscitarse la necesidad **de relanzar un imaginario de nueva ronda de reformas que pueda entusiasmar y con-**

tribuir a constituir sujetos políticos y sociales que sostengan un proyecto político para la transformación.

El límite que se les presenta a unos y a otros es el propio orden capitalista, bajo políticas ortodoxas o de austeridad, (como en Europa u otros países que en nuestra región sustentan políticas de libre comercio); o neo-desarrollistas, (sea EEUU y su intervencionismo estatal, tanto como países con políticas críticas al neoliberalismo en América Latina). La heterodoxia argentina choca también con el capitalismo real, que exige condiciones para sostener un ciclo de inversiones que asegure rentabilidad adecuada al tiempo histórico de crisis capitalista. Es la alta rentabilidad ofrecida lo que hizo emergentes a China, India o Brasil, ante las bajas rentabilidades ofrecidas en el capitalismo desarrollado, con tasas de interés tendiendo a cero. Se puede escamotear el índice de precios ante cierto punto, tal como ocurrió entre 2007 y 2013, pero no se puede hacer eternamente.

La lógica del mercado capitalista solo acepta un determinado nivel de intervención estatal, especialmente si existe organización y lucha social desplegada en las calles. Por eso, **las desmovilizaciones masivas de la sociedad son funcionales a la demanda de «normalización» capitalista**, y al mismo tiempo, convoca a sostener la capacidad de movilización, de resistencia y de demanda por mejoras sociales de los sectores más perjudicados en el orden económico.

Podríamos recordar a Hugo Chávez cuando señaló a fines del 2004 que no debían esperarse soluciones para los pueblos del mundo bajo la lógica del orden capitalista, que recordemos, se somete a la lógica de la ganancia y la acumulación. De ahí surge la convocatoria a pensar nuevamente el socialismo en el Siglo XXI. Se legitima así el pensamiento crítico anti capitalista y se habilita a discutir un nuevo orden de rela-



ciones sociales en la economía, retomando la agenda sustentada en el Manifiesto Comunista para el Siglo XIX y más fundada en El Capital.

Es cierto que ante este debate, muchos acusan a la propuesta de utópica, ante los límites concretos para afirmar y desarrollar el anticapitalismo como propuesta a construir en la sociedad actual, sea en Venezuela o en cualquier país. Conspiran las experiencias fallidas (URSS y Europa del Este) y aquellas en curso, entre ellas la cubana, que tiene el límite del criminal bloqueo estadounidense y una situación de época mediada por la ofensiva capitalista desplegada desde la crisis de mediados de los 70'. La articulación integrada de un bloque socialista está limitado desde la desaparición de la URSS y el bloque soviético, e incluso las articulaciones con pretensión alternativa, el «tercer mundo», atraviesa por los límites de sus diferentes posiciones en la situación actual, donde el imaginario cambia si se es «emergente» o receptor de inversiones externas, o si se está en situación de extrema vulnerabilidad, como ocurre en la periferia del sur del mundo.

Este es el marco de la discusión en nuestro país, en la región y en el mundo, que puede condenarnos al límite de lo posible o abordar el camino de la crítica de la realidad, por muy dura que esta sea, es decir, la crítica del capitalismo, lo que exige ir más allá y proponer un rumbo alternativo. Es el camino de Cuba y el que esbozan propuestas que aun requieren de mayores contenidos y sobre todo de una densidad social consciente suficiente para disputar sentido común en el movimiento popular y en la sociedad.

¿Por qué quedar prisionero de la inversión externa y reproducir el modelo productivo extractivo

para la exportación o el desarrollo fabril de armadura dependiente de insumos externos, también para la inserción exportadora? ¿Puede construirse otro modelo productivo en el agro y en la industria? ¿Es posible modificar el patrón de consumo estimulado por la producción monopolista actual?

Se puede contestar a esos interrogantes por la afirmativa, pero requiere de un profundo debate sobre el diagnóstico de situación de la coyuntura para pensar más allá del capitalismo, límite de lo posible para una parte del activismo social y político. Un activismo contenido en un imaginario de reformas que la transnacionalización apenas permite bajo ciertas circunstancias históricas, aquellas que generó a sociedad argentina movilizadora a fines del ciclo regresivo de los 90'.

Cuando me interrogan sobre las medidas concretas acudo a la extensa programática difundida por el movimiento obrero, campesino, de mujeres, en defensa del medio ambiente o la relación metabólica adecuada entre los seres humanos y la naturaleza, o la armonía entre la producción humana con la naturaleza, e incluso sectores de pequeños y medianos productores y empresarios, de cooperativas y el movimiento de autogestión; a los que sumo la demanda por la desmercantilización de la educación, la salud, la vivienda, la transporte, la energía. Son todas propuestas a asumir socialmente para disputar políticamente el orden capitalista y construir el otro orden posible, el socialismo.

Claro que no es sencillo, pero es lo que muchos nos proponemos ante una realidad que bajo la lógica de lo posible termina promoviendo la concentración y centralización del capital para la valorización y la explotación de la fuerza de trabajo y la naturaleza.



La presidente junto a su colega francés, François Hollande, conversan sobre las gestiones ante el Club de París



Ramón Gómez Mederos (escritor sanjuanino y miembro de la CTA)

El plan siniestro de casi diez años emprendido por las dictaduras en Nuestramérica, que sembró el terror, diezmó y desapareció miles de personas, se erigió, y de hecho así se estableció, como un período de «reorganización nacional». Diagramado para ejercitar un orden dominante que asegurara un patrón de acumulación, un delineamiento jurídico y político condescendiente con una intensiva extranjerización de la economía, y el establecimiento de una zonificación territorial, que futuramente pudiera dar pie al asentamiento de emprendimientos transnacionales de gran envergadura.

LEY DE INVERSIONES EXTRANJERAS

Los parámetros contemporáneos de la dictadura

Todo ese proceso fue realizado, a la medida de los requerimientos de la clase dominante mundial y de su correspondiente modo de acumulación.

Las herramientas y mecanismos de esta política a cargo de la más feroz e indigna dictadura, fueron, básicamente, reformular y regenerar una matriz de legislaciones y medidas, que asentaran jurisprudencia, para lo que luego sería la enajenación de los bienes públicos.

La prospección, a cargo de organismos del Estado y del Ejército, como el banco geológico militar, de zonas ricas en minerales críticos y estratégicos, de la gama de los metales, pero también, una zonificación y un mapeo de las cuencas hídricas más importantes del subsuelo de nuestro país, como también la implementación de una fuerte tecnificación del campo, estableciendo un esquema agroindustrial de pool de siembra, del paquete tecnológico de transnacionales de la biotecnología, una agricultura sin agricultores, fue la verdadera razón estratégica de la implementación de este trágico período.

La implementación de una legislación que posibilitara, en términos inmediatos, la invasión de corporaciones globales: por un lado, que les posibilitara enajenar históricas compañías del Estado, fundamentalmente del rubro energético y primario, establecer los ejes de una economía basada en la valorización financiera, y por el otro llevar adelante economías de enclave de capital intensivo en zonas geográficas consideradas reservas estratégicas de bienes naturales no renovables.

Ese horizonte estratégico, fue seguido por un período intermedio de transición que comienza en los 90, en el cual se refrenda y amplía la legislación de la dictadura.

La ley de Radicaciones Extranjeras (Ley 20.557), que la dictadura anuló junto a un importante número de regulaciones sobre los capitales extranjeros que ingresaban al país, fue enrocada por el Decreto Ley 21.382 de Inversiones Extranjeras, producto de la gestión de José Alfredo Martínez de Hoz. La anterior ley (20557) estaba acotada al contexto económico y el modelo de producción, entre el 1973 y el



76. Cuando fue enrocada por la dictadura decía: «Que los bienes o servicios a producir posibiliten una sustitución de importaciones o sean objeto de exportaciones a través de un compromiso expreso, debiendo dejar un beneficio neto para el país en cuanto al balance de divisas de la radicación, computándose para su cálculo de probables egresos o repatriación de capital, utilidades, amortizaciones, intereses, regalías, importaciones –incluso las indirectas a través de los insumos– y otros egresos». Es decir que esta ley estructuraba una economía que apuntaba a una cierta gradualidad, en términos de independencia económica y con preferencia a capitales nacionales.

El comienzo de nuevos parámetros de producción empezaba a gestarse en Argentina.

Entre algunas de las cosas que la ley de Inversiones Extranjeras de la dictadura establecía, eliminaba las restricciones, como más arriba habíamos dicho, al capital extranjero de instalarse en sectores económicos y áreas geográficas consideradas sensibles a la seguridad nacional. Los requisitos ambientales y sociales desaparecieron mágicamente de escena, así como la contratación de mano de obra nacional. Y lo que la mayoría de los hoy países emergentes (Brasil y China, por ejemplo) supieron ver como estratégico para el desarrollo nacional, la transferencia de tecnología y la diagramación de una educación técnica acorde a esto.

La independencia jurídica entre la casa matriz y la subsidiaria fue una falacia utilizada para evadir el pago de impuestos, remitiendo utilidades en forma encubierta «de los precios intra-firma de importación y de exportación, o a través del pago de intereses por autopréstamos.»

Fue a partir de 1976 cuando empiezan a producirse grandes y paulatinos cambios en la estructura económica del país, a acentuarse la apertura de ésta y a consolidarse un

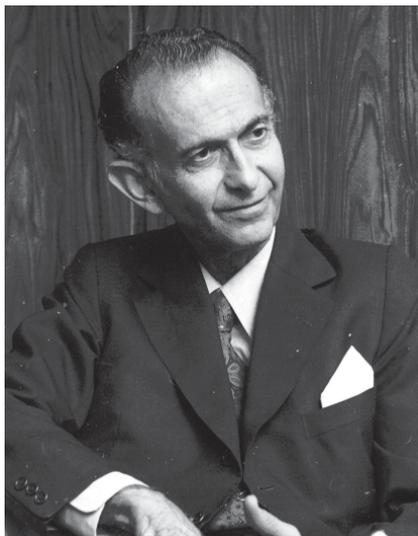
flujo de capitales a partir de un esquema rentístico y financiero. Pero también ahí, se acentúa un nuevo principio de ciclo de endeudamiento externo, con los más poderosos organismos y bancos internacionales

Pero además de ello el principal rol de la Argentina había sido como proveedor de alimentos y materias primas al resto del mundo, y la ley de Radicaciones Extranjeras, aniquilada por la dictadura, apuntaba a bajar el peso de los commodities y aumentar el de los productos industriales, para incentivar una producción con alto valor agregado.

Es decir que paulatinamente y con posterioridad a la ley de Inversiones extranjeras del gobierno de facto, volvería todo atrás, acentuando los beneficios de los capitales foráneos; extranjerizando y primarizando la economía.

Nada ha cambiado

La ley de Inversiones Extranjeras, es el punto nodal e inicial de un camino, que en Argentina aún no tiene retorno y que es la estructura central y estratégica de un periodo capitalista, que se afirma cada día más en un esquema neocolonial dependiente, con algunas particularidades contemporáneas, que sitúan a nuestras naciones, en la disputa,



José Alfredo Martínez de Hoz, el principal socio civil de la dictadura y mentor económico de su política de saqueo

centralmente de nuestras riquezas naturales. Junto a la reformulación y adaptación, también por parte de la dictadura cívico militar que asoló nuestro país, de la Ley de Entidades Financieras que le da fabulosas ganancias a los bancos más poderosos del poder global, y que decanta armónicamente en la actualidad.

Sin este paquete de colonización financiera, su cronología de despojo y saqueo no hubiera sido posible. Los acuerdos de dependencia llamados Acuerdos Bilaterales de Inversión, forman parte de este combo de iniciativas con el capital global y sus corporaciones, que atan de pies y manos jurídicamente a nuestras naciones, bajo la mirada atenta del Banco Mundial.

La llamada seguridad jurídica, es ni más ni menos que la garantía de robo del sacrificio de nuestros territorios, bajo la lógica expropiatoria de la explotación.

Los TBI, forman parte, además de una ingeniería de dependencia, que sienta jurisprudencia internacional. Junto a España y Suecia, Argentina es uno de los países que más acuerdos ha firmado, sumando 54 en vigencia y de los que el 90 % han sido ratificados.

Los 90 fueron tiempos de frenesí para los TBI, firmados principalmente con los países integrantes de la OCDE (Organización Europea para la Cooperación Económica), y los que estaban fundamentalmente relacionados a la enajenación de las empresas públicas de gas, electricidad, petróleo y de agua potable.

La modificación del artículo 1º de dicha ley, a mediados del 93, dice claramente: «Los inversores extranjeros que inviertan capitales en el país tendrán los mismos derechos y obligaciones que la Constitución y las leyes acuerdan a los inversores nacionales», además de posibilitarle a las corporaciones libre disponibilidad para el giro de utilidades y la casi nulidad de requisitos de inversión.



Los TBI tiene cláusulas como la prórroga de jurisdicción a favor de tribunales arbitrales, de trato nacional, la que iguala injustamente el inversor nacional y el extranjero, cláusula de la nación más favorecida por la que un país que no ha firmado específicamente el TBI puede recurrir al tratado firmado con otro país, y sacar ventajas más favorables,» protección de inversiones previas, es decir con anterioridad inclusive a la implementación del TBI, cláusulas de renovación automática, y vigencia por 10 a 15 años puesto en vigencia ante los organismos internacionales».

El cambio estructural en la economía a partir de marzo del 76 tiene connotaciones actuales y su estructura orgánica está intacta como entonces; la abdicación a los tratados bilaterales de inversión van de la mano de los tratados específicos en algunos rubros como lo referente a la implementación de la mega extracción minera, como el tratado de Complementación Económica, rubricado en Montevideo el 12 de agosto de 1980, y que determina las zonas mineralógicas a prospectar, explorar y explotar binacionalmente con Chile, que se materializa en sendas leyes en los dos países bajo el Tratado Binacional de Complementación e Inversiones Mineras.

La refrenda de adhesión al CIADI, herencia directa de la ley de Inversiones Extranjeras, es en gran medida el punto de reaseguro de los grupos económicos corporativos y sus empresas, y que tiene como ferviente impulsor al gobierno de la Casa Blanca y la clase capitalista mundial.

El pago al que ha llegado el gobierno argentino por la indemnización a Repsol, 5.000 millones de dólares en primer termino, está directamente condicionado por los acuerdos con los organismos inter-

nacionales de resolución de conflictos, por el Banco Mundial y con el establishment financiero internacional, de igual forma con el litigio con British Gas la que pudo llevar su reclamo primero ante un tribunal de la ONU y luego ante la Corte Suprema de Estados Unidos, siendo fallo favorable a la compañía. En dicho litigio se reconoce los 185 millones de dólares reclamados por la empresa y, además, estableció la no obligación que esta, haga una primera demanda ante la Justicia argentina. De ese modo, revirtió el fallo de «la Corte de Apelaciones de Washington que había dicho que debía presentarse primero ante los tribunales del país donde hizo la inversión, tal como lo estipula el TBI firmado».

La sucesión cronológica de abdicaciones indignas de los distintos gobiernos, desde el decreto de Martínez de Hoz en 1976 hasta ahora, mantiene intacto el espíritu de dominación que han hecho los centros de poder mundial y la clase capitalista.

La independencia económica de las naciones de Nuestramérica y en particular de la República Argentina, dependen del quiebre histórico necesario para romper, en primera instancia, con los esquemas de dominación, tapados coyunturalmente por medidas de carácter táctico que esconden la verdadera columna vertebral del régimen actual, la implementación de un modelo de reprimarización de la economía en favor de los poderes globales.

Primera Guerra Mundial (II)



A cien años del inicio de la Primera Guerra Mundial, se renuevan memorias, evaluaciones, críticas y aplausos que reubican el trágico acontecimiento desde el foco de la actualidad.

La característica más memorable del conflicto fue la **guerra de trincheras**

El armamento desarrollado en los años previos dejó definitivamente de lado los grandes desplazamientos de tropas y las batallas a campo abierto del estilo napoleónico convencional. Se eligió entonces el recurso más antiguo de cavar líneas de defensa para detener el avance enemigo. Detrás se construía una segunda línea, y también una tercera, todas comunicadas entre sí por pasillos angostos. Un pequeño grupo custodiaba la primera línea, reemplazados periódicamente por compañeros que habían descansado en la retaguardia. El invento del alambre de púas completó la defensa con la misión de detener al descubierto las avanzadas de la infantería hostil.

La estrategia permitió limitar la cantidad de hombres en la frontera y mantener frentes estáticos detrás de la población civil, de la agricultura y de la industria.

Pero no resultó economía de muertes. Las armas, modernizadas en el transcurso del conflicto, causaron bajas no tanto por la gravedad de la herida, sino más bien por las infecciones, gangrenas, el atraso de la medicina.

Primero fueron las escopetas y fusiles. La incorporación de las trágicas bayonetas. Las granadas. La artillería tradicional fija en las fortificaciones. Aparecieron las ametralladoras. Se agregaron los gases. Asaltos y retrocesos que dejaban cantidades de muertos,

Trincheras: la estrategia equivocada

muchos de ellos insepultos por años, en la tierra de nadie, como se denominaba el espacio entre trincheras y trincheras.

La estrategia pareció eficiente. Terminada la primera guerra, sólo se pensó en preparar la segunda. Y la trincheras fue opción.

Alemania construyó el fabuloso «Muro Oeste», publicitando una supuesta política puramente defensiva. Fueron 630 kilómetros de zanjas y fortificaciones.

Los franceses, por su parte, extendieron por 400 kilómetros de galerías. Se las conoce como la «Línea Maginot», por el nombre de su creador.

Los promotores olvidaban que en esa hora, el esfuerzo económico y político pasaba por invertir en los nuevos armamentos, como los blindados, la aviación y su equipamiento de fuego y bombardeo, el traslado rápido de tropas, la defensa antiaérea, el mar. Ya no era tanto asegurar las fronteras estáticas. Había que defender las ciudades.

Las trincheras preparadas con tanto esfuerzo durante años, fueron la experiencia del anacronismo histórico de los dirigentes que impusieron su incapacidad de adaptarse a la realidad cambiante. Las viejas trincheras sólo sirvieron para el futuro negocio de visitas turísticas

Dentro del drama que todavía pesa en la conciencia colectiva de la humanidad, la Guerra Grande trajo cambios profundos y no pocas enseñanzas.

Las discusiones en el seno de las potencias entre los aferrados al pasado y los abiertos al futuro se repiten hoy, en escala, en todos nuestros ambientes: educación, economía, deportes, proyectos, legislación, política, la Iglesia, los movimientos populares, la conducción de masas...

El lenguaje popular creó un término: ATRINCHERARSE. Es la actitud de quien se encierra en un resguardo estático, lejano... Esperando con temblor el día en que la avanzada del tiempo corte los alambres y caiga sobre las defensas propias.



Por Leandro Fontela
De la Secretaría de Formación de ATE Provincia de Buenos Aires

Presidencia de Perón

Un cambio Político, Social y Cultural

A partir del 17 de octubre de 1945 y la llegada de Perón al poder a través del triunfo electoral del Partido Laborista el 24 de febrero de 1946, nuestro país va a experimentar **un cambio político, social y cultural nunca antes visto** y que aún perdura en el inconsciente colectivo de nuestro ser nacional.

El Movimiento naciente se definió antiimperialista y pateó el tablero de la dependencia proponiendo la **Liberación Nacional** como horizonte de su accionar político. Es indudable que ésta definición fue sumamente progresiva en términos históricos y rompió definitivamente con una tradición de sometimiento al capital extranjero, fundamentalmente Británico.

El peronismo significó el desarrollo más alto de las fuerzas productivas en el marco del sistema capitalista en nuestro país. Nunca hubo tantas chimeneas humeantes, tantas inversiones en actividades productivas para la sustitución de importaciones y apoyo estatal para el desarrollo de una industria nacional potente. La creación de la *Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina* (SOMISA) en el marco del Plan Siderúrgico Nacional, la constitución de la *Comisión de Energía Atómica*, la puesta en marcha de una aerolínea de bandera y las prime-



LA HISTORIA QUE NOS DA VIDA



ra a las terciarias a formarse en los nuevos oficios producto de la diversificación industrial o aprender en las universidades nuevas profesiones. Hombres y mujeres comienzan también a vivir una transformación profunda en su forma de relación y vinculación derribando viejos tabúes. El cambio en marcha atraviesa de manera vertical y horizontal todo el tejido social.

Un capitalismo nacional

ras emisiones de televisión significaron el ingreso de nuestro país a la modernidad.

Las condiciones de vida de nuestro pueblo cambiaron drásticamente con respecto a la Década del Treinta: el gas suplantó al carbón en las cocinas, las heladeras eléctricas a las barras de hielo, los conventillos fueron siendo reemplazados por los departamentos en propiedad horizontal, entre otros cambios de la vida cotidiana. Las mujeres del «corte y confección» a la universidad, al sindicato, los hombres que antes recorrían los cafetines aburridos de ocio o poblaban las enormes filas destinadas a los desocupados, concurrían aho-

La burguesía nacional fue incapaz de encabezar este proceso histórico por varias razones: su debilidad frente al patriciado campestre-financiero, su sentimiento de inferioridad frente a los dueños de la tierra los congelaba a la hora de pensar en hacerse cargo de la gestión pública y el terror a la clase obrera, protagonista del cambio y actor con ánimo de disputar el poder hacia el interior de la nueva hegemonía en marcha.

En Argentina, a diferencia de los países centrales, el desarrollo de las fuerzas productivas se basó más que nada en un grupo fuerte de empresas estatales que motorizó el cambio de la estructura económica y la

transferencia de ingresos del sector agropecuario al industrial.

En los países centrales la acumulación del capital se basó fundamentalmente en la súper explotación de los asalariados.

Podríamos afirmar la existencia en nuestro país de una experiencia económica de carácter mixto más que privada y con un alto grado de «socialización» que se tradujo en un potente apoyo de los trabajadores al proyecto del gobierno y su vinculación al Movimiento como una columna clave para su mantenimiento en el poder frente al ataque de los sectores más conservadores y aliados a los capitales extranjeros.

En palabras de Galasso: « *Mientras en los procesos capitalistas clásicos, la acumulación se basa esencialmente en la explotación de los asalariados, en este curioso fenómeno argentino eso hubiese significado la desintegración del frente -y seguramente, la caída del gobierno- al perder a uno de sus componentes de mayor peso específico y cohesión social. Por el contrario, el peronismo se convierte en intérprete de los reclamos obreros y se caracteriza por dar respuesta a los mismos: aguinaldo, tribunales de trabajo, sindicatos por rama, afiliación masiva, delegados de fábrica, comisiones internas, generalización de vacaciones pagas, indemnización por despido y accidentes de trabajo, estatuto del peón rural, salario mínimo, convenios colectivos, turismo social, Ministerio de Trabajo, pensiones, salario real en ascenso, agregados laborales en embajadas, plena vigencia de leyes laborales de antigua data que carecían de aplicación efectiva e incluso reconocimiento constitucional a los derechos más importantes* » (...) «Así, estos -los trabajadores- se convirtieron en la «columna vertebral» del movimiento sin que esto modificase el camino capitalista de ese proceso de Liberación Nacional, pero sí disminuyendo profundamente sus rasgos burgueses.

Luis Gay y la defensa de la autonomía

«Después de mi designación como secretario de la CGT visité a Perón y me felicitó, diciéndome luego que ahí había un equipo de asesores que me habría de asesorar sobre las declaraciones que debía hacer y las medidas que debía tomar. Paro no violentarlo enseguida le respondí: -Mire señor presidente, usted tiene muchos problemas importantes, que atender, así que déjenos a nosotros, los hombres que tenemos 25 años en el movimiento obrero, dirigir a la CGT. Él, con toda prepotencia me replicó: «Entonces a los sindicatos autónomos los dirijo yo» dirijo yo!». - Bueno, ese es un problema suyo, señor presidente, y de los sindicatos autónomos, pero -le puntalicé- a la CGT la dirigimos nosotros»

La clase obrera banca pero también se planta

Durante los tres primeros años del nuevo gobierno, tanto los dirigentes como los trabajadores no permanecieron pasivos aguardando los beneficios derivados de la política social oficial. Por el contrario, en esos años se registró un incremento de la conflictividad laboral con el objeto de asegurar las reivindicaciones ya obtenidas y forzar a la patronal a ampliar los beneficios. En ese contexto, el sustancial incremento del salario real registrado hasta 1949, no parece haber sido tan solo consecuencia de la favorable coyuntura productiva. Asimismo, la participación de los asalariados en la distribución del ingreso nacional alcanzó porcentajes nunca superados posteriormente (aproximadamente el 50%). (a)

Entre 1946 y 1948 se registran unas 100 huelgas promedio por año en función de consolidar los derechos conquistados.

«Las acciones de fuerza que se originan a partir de 1946 hasta 1948 tienen por función profundizar las reivindicaciones conseguidas (aguinaldo, vacaciones pagas y, los convenios colectivos de trabajo). (b)

Los trabajadores argentinos se identificaron fuertemente con el go-



Evita recibe a José Espejo, titular de la CGT

bierno peronista, de eso no hay dudas, pero pese a esa identidad mayoritaria e incuestionable, reclamarán aumentos de salarios y mejores condiciones de trabajo. La historiadora Louise Doyon comparte esa mirada pero también pone sobre la mesa otro punto de vista más que interesante al plantear que «Perón pudo cercenar las pretensiones de autonomía política de los sindicatos pero no pudo controlar su función como agentes de la lucha económica, no logró anular la participación de los sindicatos en la redefinición del lugar de los trabajadores en el ámbito del trabajo y la sociedad. Precisamente estas huelgas son parte de la demostración de esa aseveración»

Una síntesis de los conflictos y huelgas importantes entre 1946 y 1948 podemos subrayar las del sindicato de la carne, textil, portuario, municipal, gráficos y ferroviarios. En esos conflictos se produjeron hechos

destacables como que en algunos de ellos las bases actuaron por fuera de los dirigentes y no faltó la represión. Así se dio en 1947 cuando los Textiles realizaban un acto en el Luna Park y fueron atacados por la policía.

Los trabajadores organizados habían sido derrotados en su intento de organización política autónoma con la desaparición del Partido Laborista pero no renunciaron a construir poder propio.

En noviembre de 1946 se eligieron nuevas autoridades en la CGT. El gobierno no pudo imponer su candidato y los delegados eligieron al telefónico Luis Gay como su Secretario General. Gay fue el presidente del Partido Laborista y su elección como autoridad máxima de la central obrera una reivindicación de aquel intento de autonomía política de los trabajadores frustrado por el poder.

Gay convocó a los diputados obreros para construir una estrategia propia como clase y así presentar proyectos propios cosa que no gustó demasiado al General Perón.

El presidente esperó el momento y en ocasión de la visita de una delegación de sindicalistas norteamericanos a nuestro país, Gay fue acusado de de traidor y de estar involucrado en una conspiración contra la Argentina. Los dirigentes sindicales le pidieron pruebas, pero Perón no dio ninguna. Su acusación debía ser admitida como un acto de lealtad. Luis Gay entendió que la única alternativa era enfrentarse abiertamente con Perón y dio un paso al costado. La conducción de la CGT quedó en ma-



El presidente Perón en su despacho

LA HISTORIA...

nos de Aurelio Hernández del pequeño sindicato de trabajadores de hospitales quién inició una etapa en la CGT de reivindicación permanente de la obra del gobierno y fiscalización de la lealtad de los sindicatos a Perón. 10 meses después por haberse ganado la enemistad de gremios poderosos a quienes dejaba literalmente afuera de las decisiones de la CGT fue reemplazado por José Espejo –rama de la alimentación-, otro personaje irrelevante que lejos estaba de las posiciones avanzadas de Reyes y Gay.

Hernández, Espejo y sus sucesores no insistieron con la estrategia de autonomía y organización política propia como clase que, si bien rescataba lo mejor de la tradición del movimiento obrero, era aparentemente inoportuna en aquel momento para conseguir cristalizar las demandas de los trabajadores.

La Huelga de los municipales

Los trabajadores municipales, fundamentalmente de La Boca y Barracas, comenzaron a agitar las aguas en función de reclamos salariales. En la mañana del 29 de mayo de 1947 una caravana de carros basureros y chatas municipales invadieron el centro de la Capital y se detuvieron frente a la Dirección de Limpieza, en Libertad 560. El delegado, Miguel Pizzi, le expresó a las autoridades comunales de que se trataba el reclamo: «¡Con seis pesos diarios no se puede vivir, por eso pedimos un sueldo mínimo de 250, más el salario familiar y la bonificación por hijos!», vociferó, trepado a uno de los carros. Se sabía que en la Intendencia se habían aumentado los sueldos y que dos huelguistas habían sido metidos presos. Al día siguiente el paro se extendió a todo el gremio, las calles se inundaron de basura sin recoger y para complicar el pa-



Una de Cipriano

El 24 de octubre de 1946 el diputado peronista, Cipriano Reyes – que provenía del Sindicato Autónomo de la Carne–, acaudillaba a la multitud de trabajadores de ese gremio instalados en las escalinatas del Congreso de la Nación a la espera de que la Cámara de Diputados sancionara una ley ya aprobada en marzo por el Senado, que los beneficiaba.

Con un megáfono, desde un ventanal del edificio, se les pidió tranquilidad. Un rato después fue el presidente de la cámara, César Guardo, quién los pacificó, al decirles que una comisión se encargaría de estudiar únicamente el problema de los obreros de la carne. «La integrarían los diputados peronistas Rumbo, Montiel, Argaña, Rouggier y Albrieu», les dijo para conformarlos. Pero no lo logró: «¡Queremos allí al diputado Reyes!», bramaron los obreros de Berisso, Zárate, Avellaneda y Rosario que habían acompañado a la delegación obrera. Cipriano encaró a la comisión: «Hay que apurar esto. La gente no se va a quedar aquí hasta las doce de la noche esperando que se apruebe la ley. Son varios miles los que vinieron desde Berisso». De pronto se levantó la sesión. Los huelguistas vieron arriar la bandera y la emprendieron a botellazos contra el edificio. La policía intentó poner orden, pero también fue alcanzada por los proyectiles. Hubo una docena de obreros y cinco policías heridos.

norama, el clima –pese a la altura del año– marcaba una temperatura a 26°C y una humedad al 90%.

«¡Esto hay que arreglarlo enseñada, estamos entre inmundicias!», le reclamó Perón al intendente Emilio Siri. «¡Pero si el sindicato no apoya la huelga! ¿Con quién voy a hablar?», le respondió.

El sindicato, intervenido por el gobierno desde 1944, había desconocido el paro, pero los trabajadores de manera organizada por fuera de éste pusieron en jaque al intendente Siri, parando y marchando pese a no contar con la estructura legal natural que debía cobijarlos.

El paro fue declarado ilegal y las amenazas de exoneración crecieron pero el ausentismo no siguió siendo total en la Dirección de Lim-

pieza. Las sanciones dejaron en la calle a 2.038 trabajadores y hubo detenidos por incitar a la medida de fuerza. El más activo fue el dirigente socialista Francisco Pérez Leirós –opositor a Perón–, a quien el interventor Alberto Forcada había desalojado, tres años antes, de la Secretaría General de la Unión Obreros y Empleados Municipales.

La huelga terminó el 7 de junio con un triunfo parcial de parte de los trabajadores municipales. Algunas de las demandas gremiales fueron satisfechas a pesar de la ilegalidad del paro y se reincorporaron a los cesantes.

Autores consultados y/o citados textualmente: (a) Fernando Castelo, (b) Louis Doyon, Norberto Galasso, Luis Gay «El Partido Laborista en Argentina», H. Gambini, Julio Godio, Felipe Pigna



«Entre la Resistencia, la Propuesta, la Solidaridad y la Esperanza»

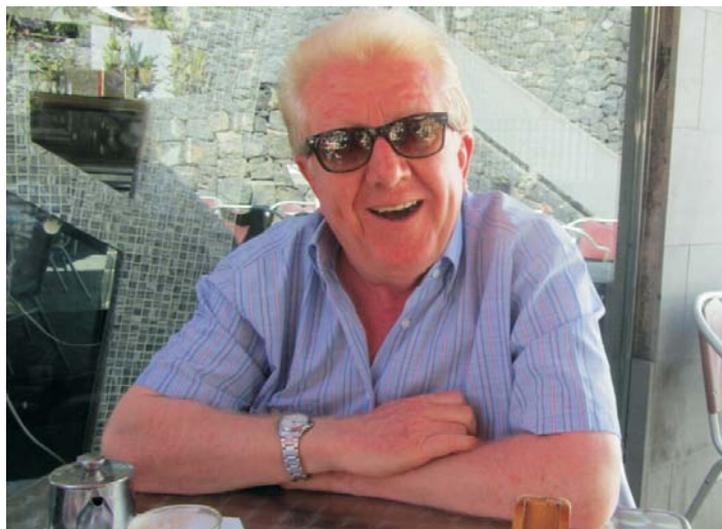
Con el auspicio del Instituto por la Igualdad y la Democracia y de la cátedra libre Germán Abdala de la UNLP, el dirigente gremial espalo Manuel Zaguirre presentó su libro «Entre la Resistencia, la Propuesta, la Solidaridad y la Esperanza», que abarca una recopilación de sus múltiples artículos de opinión en los últimos años, publicados tanto en España como en Latino-América, relacionados con la crisis.

Manuel Zaguirre, militante de la USO (Unión Sindical Obrera) desde 1967 y desde octubre de 2001 vicepresidente de la Confederación Mundial del Trabajo, reside en Barcelona donde coopera con organizaciones socio-políticas y de solidaridad. Desde 1994 preside su fundación Sotermun, donde realiza una comprometida labor personal que permite el desarrollo de más de 500 proyectos solidarios en cerca de cuarenta países en Iberoamérica, África, Asia, Europa del Este y Palestina.

La USO es una central sindical española, fundada en los años '50 en núcleos cristianos obreros. Alcanzó una notoria presencia durante la transición democrática española. Actualmente es la tercera fuerza sindical de ámbito nacional español tanto en número de afiliados como por delegados sindicales.

Del libro, ha dicho que su finalidad es puramente solidaria y en él nos encontramos con 80 textos que analizan la crisis actual, aunque para el autor no se trata de tal, sino de un nuevo modelo de capitalismo, un sistema, ha asegurado, que no pasará solo como las crisis y por eso pide la implicación de los trabajadores

«Muchos han cogido un atajo, mucho más cómodo para ellos, a la sombra del poder, con subvenciones... La vida fácil, regalada. Eso lleva inevitable a lo que estamos viendo. La senda es esta otra: autofinanciación, un sindicalismo de cercanía, decente y a la velocidad que le permitan sus posibilidades. El sindicato es un reflejo de los asalariados», recalca. «Se eligió una fórmula rentable para los aparatos mientras los trabajadores eran castigados». Desde esa perspectiva, Manuel Zaguirre concluye que



algunas organizaciones («sindicatos y partidos políticos») han estado «muy dopadas».

Lo que se recoja por la venta del libro ira destinado en su integridad para un proyecto solidario en Paraguay de capacitación técnica de formadores para jóvenes en a través del SEPA, que es una prestigiosa Institución al servicio de personas empobrecidas: jóvenes, mujeres, campesinos etc. Esta organización ha recibido la solidaridad de importantes ONGs de España, Alemania y Francia, entre ellas la USO.





Por Carlos del Frade (Periodista y escritor. Agencia de Noticias Pelota de Trapo)

Túneles

(APE).- 74 homicidios en el departamento Rosario en 74 días del año. La mayoría de los exiliados por la violencia desbocada son pibes menores de veinticinco años.

Sangre joven derramada en los barrios de la ex ciudad obrera.

Dice una maestra cuando descubre el nombre y el apellido de uno de esos pibes y los junta con aquellas caritas que asomaban en los primeros años de las escuelas de la zona sur: «Cada vez que me entero de que alguno de los que mueren fue mi alumno, o me entero de que está preso o lo imagino complicado en tanto horror, lo que me aparece primero es el recuerdo de chiquito... con el guardapolvo, jugando en el jardín. Me vienen recuerdos de sus años de infancia y me duele pensar qué le pasó. Y me duele mucho. Trato de pensar que ojalá, en algún segundo de su vida, en medio de la muerte y el horror, recuerde que alguna vez fue querido, que disfrutó un cuento o una canción. Que ese recuerdo lo salve un poquito. Debe ser un consuelo tonto, para sentir que de algo sirvió lo que le enseñamos o intentamos compartir en esas horas en el Jardín. Si pudiera los abrazaría fuerte».

Esto ocurre en medio de una ciudad que es, en realidad, la sumatoria de múltiples ciudades, realidades urbanas diferentes aunque la geo-

grafía se empeña en ser la misma.

Y agrega algo más la trabajadora de la educación: «La gente escucha todo como una novela y ellos son los villanos. Y a mí me cuesta pensarlos así, yo siento que son víctimas de otro que está lejos del barrio y parecen personas respetables. Me hiciste recordarlos y me dio mucha tristeza. Te juro que tengo sus rostros sonrientes y jugando en el patio como una foto en mi recuerdo», agrega.

En la última semana, el descubrimiento de algunos túneles encontrados por debajo de las casas atribuidas a los integrantes de la banda de «Los Monos», originalmente constituida alrededor de la familia Cantero que creció en los barrios de Las Flores y La Granada, sirvió para comparar, de forma forzada, esos pasillos subterráneos con los del cartel de Sinaloa, en México.

En la historia de la ciudad de Rosario que es la historia de varias ciudades, una Troya de varias capas al lado del Paraná, los túneles siempre estuvieron presentes, desde mucho antes de la partida de nacimiento oficial del municipio, como estrategia de los contrabandistas varios que gambeteaban los tenues esfuerzos de las autoridades coloniales para evitar aquellos negocios que terminarían favorecien-

do al imperio de la época, a Gran Bretaña.

Los túneles están en el código genético de la ciudad que incluye varias ciudades.

Las informaciones llegaron a sostener que en esos conductos podía encontrarse parte del dinero de la banda, 11 millones de dólares que habrían decidido utilizar recién en la próxima década.

Una verdadera telenovela que tiene poco que ver con el dolor concreto y espeso de las familias que entierran a los pibes, éstos que alguna vez fueron queridos en una escuela pública.

Pero no solamente es fundamental investigar todas las conexiones posibles de esos túneles físicos, se hace imprescindible rastrear el principio y el final de las vinculaciones políticas que también deberían existir para fundamentar semejante despliegue de poder.

En la histórica resolución del juez de instrucción número cuatro de los tribunales provinciales rosarinos, Juan Carlos Vienna, se lee con claridad que el poder de Los Monos se basó en la constitución de un «gobierno de facto» en distintos barrios de la ciudad.

¿Qué hicieron los otros gobiernos legales mientras una organización mafiosa y criminal erigía un gobierno ilegal? ¿Dónde estaban las

administraciones municipales, provinciales y nacionales de los últimos diez años para no ver semejante apropiación del territorio y las vidas de quienes trabajosamente intentan llevar adelante sus sueños?

Hace pocas semanas, esos túneles de la historia reciente irrumpieron con su peor ferocidad: el automóvil del secretario de seguridad de la provincia, Matías Drivet, fue seguido durante diez minutos

por otro en actitud amenazante, al mismo tiempo que recibía una prolija descripción de los movimientos de los integrantes de su familia a través del celular, lo mismo que volvió a pasarle al ministro de Seguridad, Raúl Lamberto.

Un claro desafío a las autoridades del estado democrático. Una osadía proporcional al poder que fueron adquiriendo en los últimos tiempos. Por eso es vital compren-

der que los túneles no son solamente físicos, sino también políticos, históricos y existenciales.

Porque en el fondo de esos pasillos no solamente está oculto el dinero de las bandas criminales sino también el momento en el cual los pibes dejaron de creer en la ternura y fueron convertidos en herramientas de intereses que están muy lejos de los barrios y de esos túneles tan famosos.

Pocho y la bandera

Por C.d.F

Cuando el 27 de febrero —el mismo día en que Belgrano había creado nuestra bandera— Pocho Leprati cumplió 48 años en algún lugar del cosmos y en el interior de miles y miles que estudian su vida como ejemplo de militancia sensible, humana y atenta para con los pibes, se hacía un carnaval en su nombre.

Los pibes de Ludueña que celebran el carnaval de Pocho y que hicieron de su vida una bandera para el presente y el futuro, saben que la rebeldía será también la energía que transforme la realidad cercana y la lejana.

En esas horas de juntadas y risas, la violencia desbocada no paró y se tragó la vida de un remisero muy cerca de la vía donde el territorio se disputa palmo a palmo entre pibes consumidos y los otros que buscan un por qué vivir.

Pero el cumpleaños de la bandera, el cumpleaños de Pocho bandera carnaval, siguió festajándose.

«En barrio Ludueña, donde festejar cualquier cosa, se va haciendo algo prohibido, ¡nos atrevemos!. Nos atrevemos a darle pelea a esta cotidianidad que diariamente nos trae dolores y pérdidas. Nos atrevemos. Porque este carnaval que hacemos entre todxs, lo hacemos como refugio, lo hacemos porque No estamos de acuerdo, lo hacemos porque creemos que sin encuentro y sin alegría, las luchas se caen. Lo hacemos porque somos peleadorxs, porque no estamos dispuestxs a conformarnos, porque entendemos que por más que lo intenten, no van poder con nosotrxs. Por eso en pocas horas, arrancamos el 13° Carnaval Cumple de Pocho. Luchando con y Por la alegría de encontrarnos para transformar esta realidad», escribió Mavi, otra de las organizadoras y militantes del carnaval encuentro.

Porque «Pocho» cumple años el mismo día en que la bandera prohibida por Buenos Aires prometía

igualdad y felicidad. Porque la esperanza está allí, en ese muchacho entrerriano que sigue gritando: «No tiren. Hay pibes comiendo». El mismo grito que estos luminosos militantes del Ludueña hacen todos los días al poner el cuerpo y el alma para decir que allí, en el profundo noroeste rosarino, hay pibes y pibas que necesitan vivir y no morir.



A Pocho los pibes lo recuerdan carnaleando

«Un mutante menos»

Por C.d.F

Así lo sintetiza un taxista mientras recibe la información de su base que lo alerta de un «chorro armado» en la esquina de bulevar 27 de Febrero y avenida Francia. La palabra mutante remite a una vieja historieta creada por el prolífico escritor paraguayo, Robin Wood, para la hoy desaparecida revista «Fantasía», de la también ausente Editorial Columba. La trama era simple: una guerra atómica había diezmando a la humanidad, salvo una minoría que vivía en un lugar protegido por una cúpula transparente asediada por los sobrevivientes deformados físicamente por las radiaciones, los mutantes que, a su vez, querían matar a los otros seres humanos que quedaban afuera del feudo.

Este cronista reparó que el concepto mutante era utilizado por la policía en los años ochenta y noventa para hablar de los pibes desesperados que habitaban más allá de los bulevares. Los siempre culpables, los empobrecidos, según la mirada clasista que se impone a través de la pedagogía de la cobardía, hija directa de la desinformación que oculta la identidad de los verdaderos responsables de los males, las minorías y que, entonces, identifica como enemigo al más débil y cercano para descargar broncas y hartazgos.

En los últimos días, Rosario, la ex ciudad obrera, fue escenario de tres linchamientos. Uno de ellos, brutal, feroz, terminó con la vida de David Moreira de apenas dieciocho años. Lo acusaron de conducir la moto desde la que le arrebataron la cartera a una joven mamá en el barrio Azcuénaga. La

sentencia llegó al momento. Los corrieron, los atraparon pero uno de los «motochorros» escapó. A David le pegaron entre cincuenta y cien personas. Hay testimonios que hablan de gente bajándose de autos o taxis para sumarse a la cobarde paliza. Murió a los pocos días. Hubo otro más en todo el país.



Un pibe de Barrio Ludueña, no roeste profundo rosarino, escribió: «Mataron a David, como 50 personas fueron, los pocos diarios que lo publican dicen que los agresores eran todavía más. David es un pibe que salió a chorear porque quería cosas: droga, zapatillas piolas, qué se yo, cosas. Salió a dar miedo y quizás alguna vez haya disparado un arma, no lo sabemos y no se lo podemos preguntar. Salió y robó porque seguro sus amigos del barrio también lo hacen, porque la escuela que dejó no pudo ayudarlo a entender otra manera de vivir, porque ninguna organización barrial llegó a dar con él, porque de pibe capaz vendía pañuelitos y se rompió

los huevos de que lo echen de los bares, no se, algún motivo permite en este universo que una persona desde que es un guachín pueda pensar que robar está bien, una situación que nos involucra a todos y que nos deja en iguales condiciones de víctimas a los que roban y a los que son robados. Otras matan a golpes a un pibe, y como eran entre 50 y 100 no puedo saber si los conocía, lo que sí lamentablemente conozco es gente compartiendo la noticia con comentarios que los hacen cómplices de un homicidio... se de lo que hablo, se de amar a un pibe que chorea, se lo que es aprender mucho de ellos, de transformarnos, volvernos más humanos juntos, ojalá ustedes puedan saberlo algún día, porque yo estuve del otro lado, donde uno piensa que está vivo y en realidad no está más que respirando», sostuvo Joaquín Gómez Hernández, de la organización social Caleidoscopio, del barrio Ludueña, que viene peleando contra el narcotráfico, la corrupción policial y otras tantas formas de explotación.



La mamá de David denuncia el asesinato





Por Rosario Hasperué

El mes de marzo no fue un buen mes para los pibes. No solo no arrancaron en término las clases en las escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires, sino que una nueva avanzada punitiva se desplegó contra nuestros pibes responsabilizándolos de la «inseguridad».

Derechos: Los niñ@s primero

En esta nota, publicamos algunos fragmentos de dos comunicados del Foro por los Derechos de la Niñez que ponen en evidencia los argumentos falaces que utiliza el poder sobre temas como el de la educación y la seguridad, para llevar adelante una clara política de ajuste y represión hacia los sectores populares.

El conflicto no terminó para este 2014 donde aún se avizoran varios frentes de tormentas. El pago parcial de las deudas con ONG's y el cierre del primer round paritario docente, que permite a los chicos arrancar su primer día de clases recién en el mes de abril, no puede esconder el evidente deterioro de la escuela pública, y tampoco apacigua la sed de sangre joven que tienen cier-

tos sectores elitistas que aún gobiernan nuestro país a través de medios de comunicación, municipios, y toda clase de cargos y embestiduras gubernamentales.

A diez años de la sanción de una ley «modelo» para toda América, la Ley 13.298 de Promoción y Protección de los Derechos del Niñ@, que se logró a través del trabajo incansable del Foro por los Derechos de la Niñez de la provincia de Buenos Aires, hay mucho para festejar y también para demandar. Esta organización, salió al cruce de la utilización de los derechos del Niñ@ para intentar limitar el derecho a huelga, y de la avanzada represiva hacia los jóvenes en boca del Intendente de Florencio Varela, y en el intento del Ministro de Seguridad, Alejandro Granados, de reinsertar en sus lugares de trabajo a todos los policías implicados en el secuestro y desaparición de Luciano Arruga.

Acerca de la utilización de los derechos del niño contra el derecho a huelga de docentes

Ante la judicialización del conflicto docente promovida por el ejecutivo bonaerense a través de la figura del «Defensor del Pueblo», argumentando que la huelga de maestros generaba una contraposición de derechos entre el derecho del niño a la educación y el derecho a huelga del trabajador; el Foro por los Derechos de la Niñez, se expresó en apoyo a la lucha de los gremios docentes «por garantizar el derecho a la educación», y rechazó «la judicialización del conflicto como una manera de buscar coartar derechos de los trabajadores para hacer sentir sus reclamos».





Desde el Foro, se planteó expresamente, que: «Garantizar el efectivo acceso al derecho a la educación es garantizar que las condiciones de los trabajadores de la educación sean dignas y eso incluye el salario y muchos otros aspectos, como la infraestructura y los recursos necesarios para desplegar la actividad docente».

Este organismo, promotor de las leyes de infancia en el territorio bonaerense, denunció que: «Garantizar el derecho a la educación, es una obligación indelegable que tiene el Poder Ejecutivo de la provincia de Buenos Aires, conducido por Daniel Scioli» al tiempo que señaló que la huelga es una «herramienta válida que tiene el trabajador de la educación» que «busca garantizar condiciones dignas para educar». En ese sentido, se mencionó que «esta situación ha sido retratada en 1999 por la Observación General N° 13 del Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, al que Argentina ha suscripto. Ese documento resalta que en muchos Estados las condiciones generales de trabajo de los docentes «han empeorado» y con-

sidera que eso es un grave obstáculo para la plena realización del derecho de los alumnos a la educación».

Esa misma observación internacional «reitera la exigencia del Pacto de que los gobiernos mejoren continuamente las condiciones materiales del cuerpo docente, rescata su organización gremial y les exige información sobre las medidas adoptadas para velar por que todo el personal docente goce de unas condiciones y una situación acordes con su función» señalan. Por esto, desde el Foro se calificó como «inadmisible» que «se utilicen los derechos del niño para limitar la justa huelga docente en defensa de la escuela pública», ya que es el Estado el que «debe garantizar el acceso a la educación que no es lo mismo que meter los pibes en la escuela».

Desde esta órbita, la judicialización del conflicto paritario y la estigmatización de los maestros no son más que intentos de atacar la lucha docente «por la escuela pública frente a la creciente privatización del servicio educativo». En efecto, «se instala una falsa premi-

sa sobre que las escuelas privadas sí funcionan, bajo la lógica de que allí sí hay clases. Esto es una forma de echar a andar una embestida privatizadora sobre la educación, invitando a la población a pensar que hay que pagar para tener acceso a la escuela, escondiendo un debate de fondo sobre los cambios necesarios del sistema educativo».

La osadía de los maestros no solo dejó en evidencia la precaria situación del sistema educativo público, sino que esta falta de inversión en nuestra niñez y juventud también se manifiesta en la falta de pago a proveedores de comedores escolares, la falta de recursos hacia Hogares, Centros de Día y Unidades de Desarrollo Infantil, pero principalmente en la falta de voluntad política en aplicar la ley 13.298.

Acerca de la avanzada represiva de intendentes y gobierno provincial sobre la niñez y juventud

Mientras el conflicto docente se desarrollaba, los titulares de los diarios nacionales se repartían la portada entre los paros y los hechos

de «inseguridad». Sobre ese tema, fue reportado el intendente de Florencio Varela, quien días atrás había radicado una denuncia penal contra un dirigente social que sostiene un centro cultural para atender a cientos de pibes en ese distrito, acusándolo de «narcotraficante». Casualmente el mismo dirigente social que ya viene denunciando hace tiempo la complicidad entre el poder político, judicial y policial con las mafias ligadas al narcotráfico- entre otros delitos- en ese municipio del conurbano bonaerense.

El intendente de Florencio Varela, Julio Pereyra, además es Presidente de la Federación Argentina de Municipio (FAM), por lo cual sus acciones y palabras intentan representar a «los intendentes».

Este «cacique» o «barón» del conurbano, declaró en radio América que estaban pensando en impulsar «escuelas pupilas para jóvenes violentos», jóvenes que no estén vinculados al delito, pero que sin

embargo hay que encerrar desde antes que ingresen al esquema penal, ya que – entre otras barbaridades- «o nos matan ellos o los terminamos matando nosotros».

El Foro por los Derechos de la Niñez emitió un comunicado de repudio, puesto que estas palabras fueron contemporáneas a la decisión de Alejandro Granados, ministro de Seguridad Bonaerense, de poner en funciones a todos los policías acusados de la desaparición de Luciano Arruga; y al asesinato del joven de 18 años en la ciudad santafesina de Rosario, que murió tras un linchamiento.

Para el Foro, las declaraciones de Pereyra «no son aisladas, sino que están alineadas a una política del ejecutivo provincial, y otros actores políticos, de avanzar en la conformación de un estado punitivo por sobre un estado que garantice los derechos de los más chicos».

«A casi una década de la sanción de la ley de Promoción y Protección de Derechos de niños, niñas y adolescentes aun no implementada cabalmente en la Provincia de Buenos Aires, los funcionarios a cargo de las administraciones municipales como el caso de Pereyra o de ministerios provinciales como Granados, muestran su decisión de promover el disciplinamiento o eliminación de las clases populares» expresan desde el Foro.

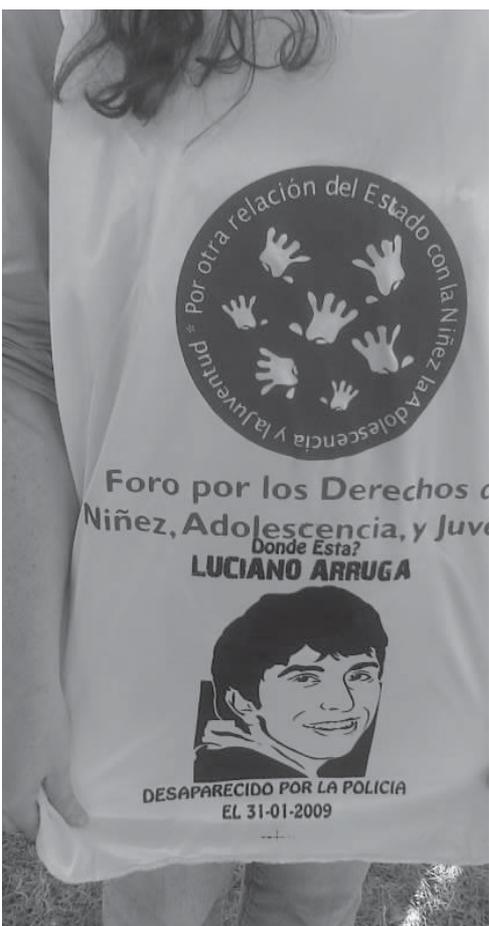
En este contexto, se denuncia que existe «una creciente privación del acceso a derechos básicos para la vida, y una tendencia también creciente, orientada a reforzar las políticas represivas. Se envían las fuerzas policiales a ejecutar a los pibes, y promueven la violencia en la sociedad a través de oleada de pánico, generando acciones brutales como las denominadas «justicia por mano propia» que el lunes 27 marzo terminó con la vida de otro joven de 18 años en manos de vecinos, que convertidos en asesinos,

lo mataron a golpes ante la sospecha de haber cometido un arrebato de una cartera. No alcanza con que los funcionarios muestren «indignación» públicamente por estos hechos «aberrantes», pues son ellos junto a los medios masivos de comunicación y su campaña por la «seguridad», los que los propician».

Desde el Foro se indica que «numerosas investigaciones empíricas demuestran que no es la seguridad el primer problema en la agenda real de los problemas sociales, lo es la falta de acceso a derechos básicos de grandes porciones de nuestro pueblo. No podrá haber un país justo sin esta garantía. Salvo para quienes abogan por un país para pocos. No es casual que se fomente el reclamo por la inseguridad en el momento actual, y así esconder bajo la alfombra el ajuste que hace ya algunos años viene desarrollando el gobierno bonaerense, y en especial en lo que refiere a políticas de promoción y protección de Derechos de Niñez y Adolescencia».

Sin embargo, el rápido accionar de organismos de derechos humanos y la valentía de Vanesa Orieta, hermana de Luciano; lograron que Granados deba dar marcha atrás con su decisión de dar por tierra los pocos avances en el caso Arruga. También la rebeldía docente en enfrentar amenazas y estigmatizaciones sosteniendo la medida de fuerza; logró que aparecieran los fondos para el aumento que- aunque aún no alcanza- es superior a lo que Scioli pretendía disponer para consolidar el ajuste sobre ese sector.

Luego seguirán las mismas demandas y vendrán nuevas luchas, pero no podrán sacarnos el sabor de pequeñas victorias, que aunque se enmarquen aún en la resistencia, nos proyectan a un futuro posible, que solo será con igualdad si continuamos la incansable tarea de luchar por un presente con oportunidades para nuestros pibes.





Marcelo Ruiz es Doctor en Ciencias Matemáticas, Profesor en el Departamento de Matemáticas de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la UNRC; ha sido Secretario General del sindicato docente de UNRC (AGDUNRC), integrante de la Mesa Nacional de Conducción de la Confederación Nacional de Docentes Universitarios (CONADU) e integrante de diferentes organizaciones sociales.

Los conflictos socio ambientales que se desarrollaron en los últimos años en la provincia de Córdoba no sólo pusieron en marcha nuevas experiencias de organización social y participación popular, sino que también fueron despertando un acercamiento inédito de las universidades con los reclamos populares. El rector de la UNRC analiza los alcances de este nuevo escenario marcado por la resistencia al avance del modelo extractivo.

Marcelo Ruiz

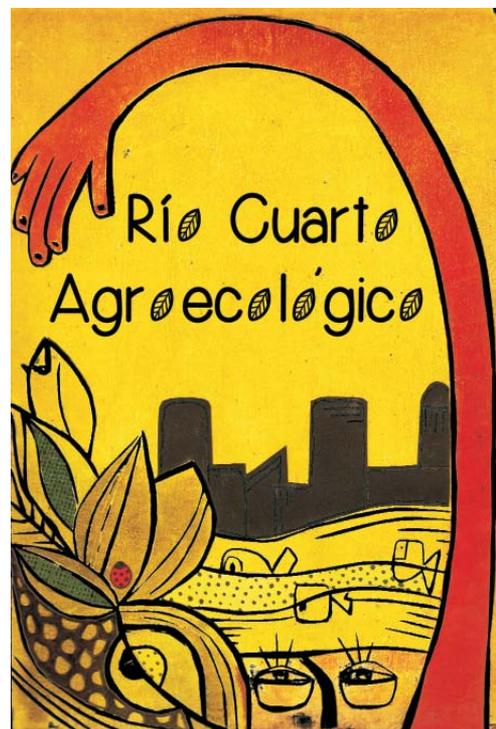
Rector de la Universidad Nacional de Río Cuarto

«No se puede hablar de justicia ambiental sin hablar de justicia social»

Ante el creciente cuestionamiento de la sociedad cordobesa hacia el sistema productivo actual, diversos actores académicos y profesionales empezaron a aportar y producir conocimiento acerca de las consecuencias ambientales, sanitarias, económicas y sociales del modelo extractivo, desmintiendo con fundamentos científicos el discurso de empresas y grupos económicos que se ven beneficiados por la expansión de los cultivos transgénicos. A pesar de los convenios que las universidades públicas aún mantienen con multinacionales y de la persistencia de una educación que en gran parte de los casos no contempla las realidades y necesidades de los sectores populares, estos primeros pasos permiten entrever el importante rol que las casas de altos estudios pueden desempeñar en los procesos de transformación social.

En ese marco, distintos sectores de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) han realizado importantes aportes a los debates

impulsados por los movimientos socio ambientales de la región y el país, abriendo nuevas posibilidades de articulación entre saberes populares y académicos. A partir de esa experiencia, el rector de la UNRC Marcelo Ruiz* analiza los alcances





del modelo extractivo en Argentina, los desafíos de los movimientos sociales para crear alternativas y los aportes que las universidades pueden realizar en el contexto actual para alcanzar una verdadera justicia ambiental y social.

- ¿Cómo conceptualiza el modelo de los agronegocios? ¿Cómo se ha involucrado la UNRC durante su gestión en los conflictos socio ambientales de la región?

Desde hace mucho tiempo nuestra universidad posee áreas de conocimiento que analizan críticamente el modelo del agronegocio o también denominado modelo de agricultura industrial. Entiendo por agro-negocios ciertas formas de producción, circulación y distribución del excedente en el marco de una economía extractiva, que acumula por desposesión, en el sentido que lo plantea Harvey.

Es una lógica de relaciones económico-sociales y ambientales que

está basada en la captura de una renta extraordinaria, en la inserción en los mercados globales de los commodities (comúnmente denominadas materias primas), con ganancias considerables surgidas de la especulación financiera con los recursos naturales y los alimentos, como lo mencionan en una de las publicaciones el Instituto de Investigación y Experimentación Política. (IIEP).

Miguel Teubal, doctorado en la Universidad de California, Berkeley y uno de los referentes principales de la sociología rural de Argentina y del mundo, nos recuerda que el modelo se manifiesta por múltiples factores pero hay uno que es clave, que es el gran auge del cultivo de soja, que comenzó a producirse en gran escala en los años setenta, y que adquiere una particularidad con la liberación del mercado de la semilla de soja transgénica, que sustituyó a la convencional y transforma a esta nueva soja en uno de los principales productos de exportación.

En ese período, dice Miguel, no han sido muchas las voces de alerta respecto de las consecuencias de este modelo: excesiva especialización en ese cultivo, alta vulnerabilidad debido a la fuerte dependencia de la economía de un producto destinado a la exportación, desaparición y expulsión del sector de medianos y pequeños productores, campesinos, comunidades indígenas y trabajadores rurales debido al avance ejercido por grandes productores sojeros sobre el territorio nacional; dependencia respecto de grandes empresas transnacionales; incidencia sobre la desocupación, el hambre, la pobreza y la regresividad de la distribución del ingreso a nivel nacional, pérdida de la soberanía alimentaria, deforestación masiva (...).

Enrique Martínez, fue director del Instituto Nacional de Tecnología Industrial por casi diez años hasta hace poco tiempo. En un artículo que denomina el «Monte nativo y la soja: la vida o el negocio» él sostiene que la primera etapa extractiva

se insertó con toda «naturalidad» en la evolución económica argentina. La segunda etapa, en cambio, coincide con un enorme aumento de la conciencia ambiental en el planeta.

(...) Se pregunta Enrique: ¿por qué se elimina el monte? Y dice, textualmente: «Por más de una razón. Desde la racionalidad capitalista, hoy a un dueño de campo le conviene ceder en arriendo el predio, a cambio del desmonte y luego de unos años del 20/25% de la producción agrícola, básicamente soja en el norte. A esto se agrega una razón cultural. Si algún propietario de campo estudiara en detalle los números arriba sintetizados, vería que puede ganar mucho más dinero si encara toda o parte de la cadena de valor. Pero eso implicaría tomar personal, realizar inversiones (nada importantes, pero inversiones al fin) y participar activamente en un mercado, donde la colocación del producto no es tan automática como la soja o la hacienda. Solo por vía de excepción un sector social acostumbrado a una administración lejana y la mayoría de las veces ausentista de sus campos encararía esta tarea. Quien quiera diseñar un escenario nuevo debe contrarrestar ambos hechos».

- Distintas dependencias de la UNRC han participado activamente de la Asamblea Río Cuarto Sin Agrotóxicos, ¿Qué enseña esta experiencia en cuanto a nuevos modos de articulación entre universidad y sociedad, entre saberes académicos y populares?

Quiero valorar tanto la tarea de la Asamblea por trabajar por una audiencia pública como así también la decisión del Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto que tomó la decisión de convocarla para debatir la problemática de la «sustentabilidad y el desarrollo», de la salud pública y del «crecimiento económico», etc. Una audiencia pública es muy importante, vuelve plural el debate, lo vuelve como el nombre lo dice público, es posible participar ya sea exponiendo, preguntando, escuchando y analizando. Creo que más de 70 personas intervinieron, representando a un arco variado de organizaciones, instituciones, asociaciones profesionales, etc.

Estas y otras experiencias implican un nuevo modo de articulación, de organizaciones e instituciones en

una nueva forma o lógica de diálogo, de construcción de alternativas, de otras prácticas, de nuevas formas teóricas. La diversidad es alta y es un desafío construir un lenguaje común para abordar una problemática compleja. Hemos transitado una historia marcada por la disociación entre academia y saberes «extra-muros» (producidos en otras instancias que no sean las tradicionales de la academia), entre conocimiento científico y creencias populares.

- ¿Que implicancias y sentidos le atribuye al rechazo a la instalación de Monsanto en Río Cuarto?

Los movimientos sociales en el mundo han construido una conciencia nueva respecto de lo que el mundo es y de lo que debería ser, no de manera unívoca, está claro. No podemos decir que en Río Cuarto haya movimientos sociales, pero sí organizaciones sociales que articuladas en red son las que impiden que el sentido común, hegemónico por ende, impere.

Dice, en un reportaje, el economista egipcio (presidente del Foro Mundial de las Alternativas) Samir Amin que «hay un progreso en la conciencia democrática en el sentido que frente a las formas de organización relativamente verticales... que correspondían a otra época de la formación de la expansión capitalista hay hoy mayores exigencias democráticas». Coincido con él que esta situación es positiva pero no nos puede crear la ilusión de que por sí mismo, el movimiento espontáneo puede crear alternativas. La necesaria relación entre teoría y práctica (praxis) agrega «no puede ser eliminada de las exigencias de la convergencia en la diversidad, y esta convergencia implica un reconocimiento democrático real de la diversidad de intereses sociales, nacionales, etc., y de la diversidad de culturas políticas».

RÍO CUARTO DEBATE

Audiencia Pública

¿Agroecología o Agronegocios?

MARTES 10/9

desde las 9 hs.
en el Concejo Deliberante



PARTICIPÁ

por un ambiente sano
por la salud de tus hij@s

CAMPAÑA



INVITA



AUSPICIA



MÁS INFORMACIÓN

Facebook Río Cuarto Sin Agrotóxicos
riocuartosinagrototoxicos.blogspot.com.ar
riocuartosinagrototoxicos@gmail.com

- ¿Cómo analiza las nuevas concepciones y prácticas que defienden a la naturaleza como un bien común retomando las cosmovisiones de distintos pueblos originarios en América Latina?

Hay mucho para decir aquí; sí quiero advertir que hay una suerte de ecologismo ingenuo, o bien un ecologismo profundamente despolitizado, que se une a unas nuevas formas de misticismo de la realidad que a veces más que ingenuidad parecieran ser cómplices, ya que escamotean cuestiones de fondo. No se puede hablar de justicia ambiental sin hablar de justicia social, no es posible formular un mundo nuevo sin abordar con seriedad y compromiso militante cotidiano la gravedad de la situación que implica la dinámica de la mundialización capitalista, que tiene carácter imperial. El problema de la construcción de democracia popular, la relación con el Estado y el desarrollo son insoslayables. Justicia social, justicia ambiental y socialismo no están desvinculados. Son los objetivos de cualquier proyecto popular y libertario, desligar estos términos es abandonar la perspectiva de un mundo justo.

Ahora bien, la «problemática ambiental» nos ha generado problemas materiales y simbólicos para la humanidad entera; este serio problema «NO lo ha generado la humanidad con iguales condiciones de responsabilidad de quienes la integran». Hay una idea cómplice de la actual estructura del poder que habla de la co-responsabilidad de todos los hombres y mujeres del mundo en la provocación del año ambiental. Esta idea hay que debatirla en profundidad: al daño ambiental no lo provocó un pibe de las favelas en Brasil o una niña desnutrida y con sida en Mozambique o un pibe que lava los vidrios de los autos en Río Cuarto. La existencia del daño ambiental tiene las mismas causas que



la pobreza en Brasil, la desnutrición en Mozambique y la desigual distribución del ingreso en Río Cuarto, Argentina. Hay una estructura de poder que entre fetiche de la mercancía y lógica de la maximización de la ganancia (valor de cambio por encima del valor de cambio) ha puesto al mundo en jaque!

- ¿Qué dificultades y desafíos representa este cambio para las concepciones, saberes y políticas que tradicionalmente han impulsado las universidades nacionales?

Qué tema! Estamos debatiendo nada más y nada menos que la historia, la tradición, la estructura (es decir lo que se volvió cosa cuando en realidad son relaciones sociales), el lugar de la universidad en el campo político, social y cultural. Implica una interpelación a ese lugar, que se ha ido configurando como auto-designación de los grupos que componemos el interior de la universidad, el rol que las clases dominantes le han asignado, el papel que ha pensado y piensa el estado para las mismas, no desligado de las clases dominantes ya que el estado también se compone y centralmente de ellas. Ahora bien, nuestros bloques históricos le han dado un lugar de alta importancia a la universidad, y me estoy situando en la modernidad.

(...) En definitiva las dificultades consisten en construir una nueva hermenéutica, basada en la perspectiva crítica, que anclándose en lo local y regional no reniegue de la perspectiva universal de la construc-

ción del conocimiento. Hay una universalidad que tiene el siguiente sentido: el conocer es constitutivo de la condición de ser humanos. Desde esta perspectiva necesitamos construir desde la práctica de la ecología de saberes, como dice De Sousa Santos, reconociendo que la universidad es un particular más en la producción del saber, que es necesario entablar un diálogo fecundo con la multiplicidad de los movimientos sociales, para ser interpelados, criticados y al mismo tiempo provocar interpelaciones en la dinámica social. Pongo un ejemplo, ¿de quién sino aprender del movimiento campesino indígena respecto de las luchas por la democratización de las tierras? ¿qué puede aportar la universidad al movimiento? Mucho, desde la perspectiva del diálogo, nunca desde la mirada de la «extensión». La extensión conlleva una mirada iluminista, supone que la institución «extiende» sus fronteras para iluminar al otro, para «erradicar el saber vulgar y reemplazarlo por el saber científico». Esta idea es profundamente elitista, supone a la educación como «bancaria» en el sentido freiriano, es decir «el otro es un depósito al cual le llenaremos de conocimiento válido». No estoy negando la importancia de las producciones científicas en nuestras universidades, lo que estoy diciendo que las mejores etapas de la universidad se construyeron «en diálogo con el mundo» y «poniendo en cuestión el mundo». ¿Qué hicieron sino Pablo Freire, Kurt Godel, Albert Einstein, Levi-Strauss, Freud, Marx, Darcy Riberiro u Oscar Varsavsky?, para mencionar algunos ejemplos.



Un mundo sin amos, ni patrones

Colectivo de colectivos

(APe).- La cultura represora se ubica siempre en el nivel convencional encubridor. O sea: una apariencia que engaña. Ojalá Clarín fuera el único que miente. Además es importante recordar que el mayor daño no lo hace la mentira, ni siquiera la más piadosa, ni la verdad, ni siquiera la más dolorosa.

El daño psíquico y político mayor proviene de la falsedad. Es falso aquello que no es verdad ni es mentira.

Y siempre depende del color (político, económico, moral, ideológico) del cristal con que se mira.

La falsedad es decir que en la Argentina de la democracia no hay

desaparecidos. Porque es verdad que no hay un plan sistemático de desaparición de personas pero es mentira porque hay personas desaparecidas. Y entonces la falsedad hace desaparecer por segunda vez, y obviamente no será la última, al desaparecido.

Las Madres de la Plaza llevaron una consigna para romper toda falsedad: «con vida los llevaron; con vida los queremos». En su imposible incumplimiento, ponían en superficie las atrocidades cometidas. Los casos emblemáticos de Luciano Arruga y Julio Jorge López, desaparecido uno por no querer robar, desaparecido el otro por querer testimo-

niar la verdad, son analizadores potentes de que la falsedad es pésima consejera.



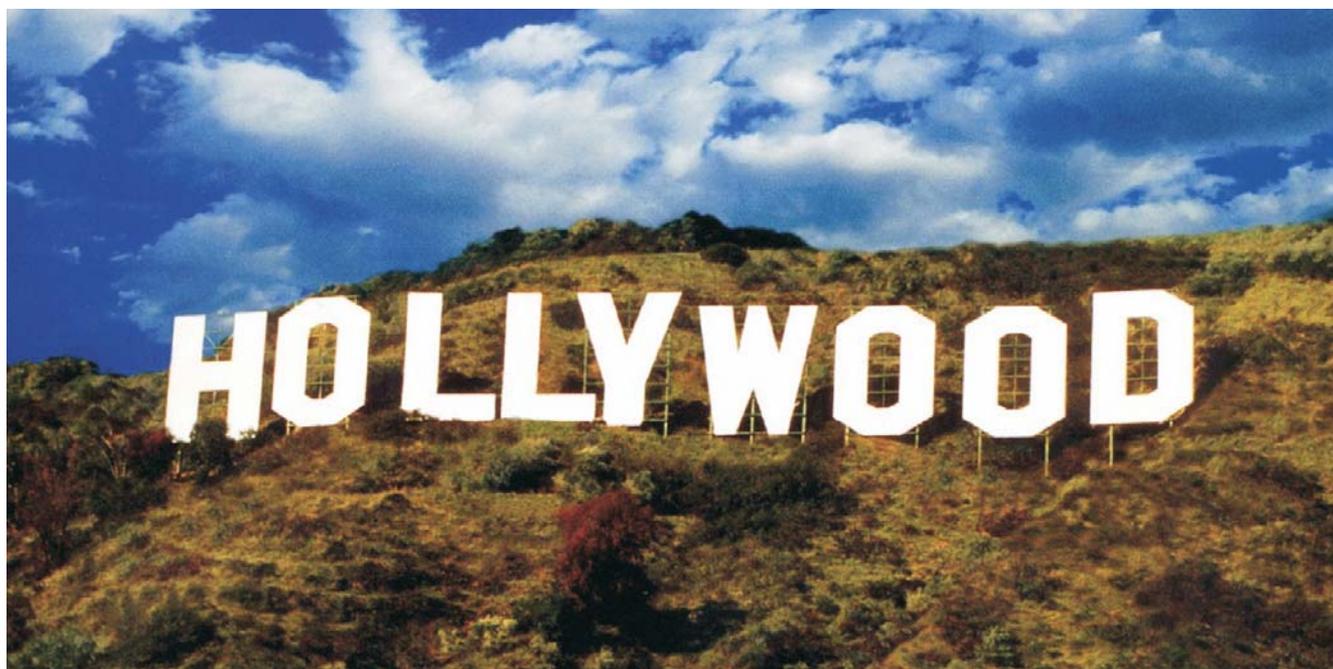
La profecía kirchnerista se inaugura con una falsedad: «capitalismo serio más derechos humanos».

Si va lo uno, no va lo otro. Y viceversa.

Es como decir: «canibalismo más respeto por los cuerpos».

Para que la falsedad pase desapercibida, para que la paradoja no sea denunciada, la única garantía es el Poder. Donde lo legal es más importante que lo legítimo, donde la parte es siempre más importante





que el todo, donde el pasado sea una plastilina deformable apta para las nuevas formas de los nuevos tiempos, donde nadie resiste el archivo pero muy especialmente, nadie insiste demasiado en conocerlo.

Poder es impunidad e impunidad es poder. Siniestra pareja que puede remixar casi todo.

La Argentina dice de sí misma que es un país federal. Falsedad. Es un país unitario, y como las muñecas que se ensamblan, hay bunker unitarios a lo largo y a lo ancho de nuestro generoso territorio. A estos bunker algunos los llaman provincias.

La concentración de poder e impunidad es pornográfica, por esto la consigna Argentina nos incluye es falsa. Argentina nos excluye mucho más de lo que nos incluye. Desde el hambre hasta el gatillo fácil, desde becas que los estados no pagan hasta la ausencia de política públicas en salud, educación, vivienda y la insoportable presencia de políticas privadas en salud, educación y vivienda.

Argentina nos Incluye, graffiti del Estado Nacional.

En Todo estás Vos, graffiti del Estado de la Ciudad de Buenos Aires, son marcas registradas de la

comercialización del mejor producto del capitalismo, sea serio, solemne, en joda, con cara de culo, burlesco onda guasón, neoliberal, o como prefieran llamarlo, que es el Estado Benefactor.

Un Estado pensado, sentido y vivenciado como una Sociedad de Beneficencia a escala nacional y lo más popular que se pueda. Insistir que el Estado Benefactor es una falsedad y un artificio construido por la cultura represora resultará ofensivo y hasta sacrílego para los devotos de las democracias representativas.

Pero estos son mis principios y como dijo Groucho Marx, si no le gustan tengo otros. Y son éstos.

El fracaso del social cristianismo es postular que el reino de dios se verifica en un Estado Benefactor.

La doctrina social de la Iglesia es falsa. No es mentira y no es verdad. Algo así como el capitalismo serio.

Obviamente, si tengo que elegir entre ser torturado por el tribunal del Santo Oficio de la Inquisición y ver cómo mis pies se disuelven en aceite hirviendo, y leer en latín «Rerum Novarum» y «Labores excercens», prefiero conservar mis pies. Entre el nazi Ratzinger y Juan XXIII que convoca al Concilio Vaticano II, tampoco tengo dudas. Pero no veo di-

ferencias entre la cruz y la espada. Y Roma, a la cual llegan todos los caminos (curiosa anticipación de la marcha de los y las políticas argentinas ante el nombramiento de Bergoglio como Papa del Fin del Mundo) es el monopolio de la Fe. Cristiana, pero no solamente.

La teología de la liberación, es decir, la teología que combate a todas las formas de la cultura represora, no busca caminos que vayan a Roma. Simplemente, aunque no es nada simple, porque piensa a la Iglesia como el pueblo de dios. Al César lo que es del César, es decir, Poder e Impunidad, y a Dios lo que es de Dios, es decir, el pueblo. Pero no pueblo representado, sino poder popular. Que no solamente no es lo mismo, sino que es lo opuesto.



La social democracia aspira a un socialismo sin revolución socialista. Socialismo sin Revolución sería el graffiti más pertinente.

Por lo tanto, la social democracia se conforma con ser la pata progresista del capitalismo bueno.

Progresismo, al que hace años rebauticé como retroprogresismo, es el monstruo parido por la unión de dos espantos: el de la derecha

fascista y el de la izquierda revolucionaria. No sé si los cria, pero estoy seguro que los amontona, y entonces el social cristianismo y la social democracia comparten la patria potestad del estado benefactor y se alternan en la tenencia.

Muy lejos están de pensar que ese Estado Benefactor es la cara maquillada de la monstruosidad del Estado Terrorista. Que insisto: no es Terrorismo de Estado, pero que tampoco ha desalojado al terror como herramienta subjetiva y objetiva de sometimiento social.

Si a veces para muestra basta un botón, cuando hablo de Estado Terrorista hablo de la masacre de Napalpí. O la contaminación de suelos y aguas con agentes cancerígenos. Y del hambre como resignación universal por hijo. Y de promover la lucha tribal entre pobres y excluidos. Demasiados botones y me faltan demasiados botones.

* * * * *

Seguir pensando en polaridades arcaicas, al modo de: democracia o dictadura; la guerra o la paz; estado ausente o estado presente; república o anarquía; menta o anís; bizcochuelo u hojaldre, por citar algunas, nos entretiene pero para esa industria del entretenimiento está Hollywood. Y Steven Spielberg no es candidato, al menos todavía.

Lo que tenemos que debatir es el fundante del Estado, no para conocerlo, sino para disolverlo. Tanto el social cristianismo como la social democracia verán en esta propuesta el azufre anarquista y ácrata.

Aun en nuestras escuelas públicas se sigue enseñando que la familia es la base de la sociedad. Su til forma de inocular el pensamiento represor de que la sociedad es una familia.

O sea: una organización jerárquica. Un orden natural donde alguien tiene que mandar y muchas y muchos tienen que obedecer. Mandar es someter, y la violencia familiar, la violencia de género, los «acciden-

tes» de tránsito, la atrocidad de la trata, el hambre que es la eutanasia más cobarde, la inseguridad, el femicidio, son analizadores de la Violencia Estatal encubierta que sólo vemos y deploramos por sus lamentables efectos.

Por lo tanto, alejo de mí el cáliz de la lucha por sostener un Estado Benefactor. Creo que es otra de las formas en que la sangre derramada está siendo negociada.

Pienso y deseo en una forma de organizante que no es lo mismo que organización, incluso es lo opuesto, que denomino «colectivo de colectivos».

Lo aprendí en el Centro Cultural América Libre de Mar del Plata. Colectivos que son grupos con vocación y práctica de Poder. Lo cual implica tomar el poder pero no para emborracharse con él. Apenas para propiciar la formación de colectivos (asambleas populares, cooperativas de trabajo, asociaciones civiles de trabajadores y usuarios, centros comunitarios) que sostengan ese

organizante: colectivo de colectivos. La concepción amplificada de la autogestión como lo intentó la Segunda República Española y que fue arrasada por los ejércitos fascistas ante la mirada benévola, crédula y cómplice de las social democracias y los social cristianismos.

Al mandato del Estado Benefactor le opongo, con menos fuerzas de las que deseo, y confesando que coraje no me sobra, el deseo de la Autogestión Popular.

Un mundo sin amos ni patrones, laicos o religiosos, no sólo es posible sino que es absolutamente necesario.

En algún momento, que espero que vuelva, la constituyente social apareció como un organizante del colectivo de colectivos.

Y entonces, la cultura represora y su más sacro fetiche, el estado benefactor, serán una historia para ser contada, pero no más para ser vivida.

Y otra vez le habremos ganado a todas las formas de la muerte.

Optimismo

Alguien dijo que la diferencia entre el optimista y el pesimista es que el pesimista tiene más información. El optimismo es necesariamente, un reduccionismo. Todo tiempo futuro no será mejor, al menos necesariamente. Tampoco creo que todo tiempo pasado fue mejor. Lo que no deja de ser deprimente. Quizá lo mejor, siempre enemigo de lo bueno, sea una categoría publicitaria pero no una categoría política no represora. El optimismo como cruzada de las futuras alegrías necesita reprimir las presentes tristezas.

Todas las hermosas ciudades que el turismo disfruta arrancándole todo tipo de placeres, tienen su patio trasero, sus reservas inmorales, sus escondites del horror y la penuria. Otros mundos son posibles, la mayoría mucho más caros que éste. Creo que esa consigna debe ser revisada. Por ejemplo: «otro mundo: ¿es posible?»; «este mundo ya no es posible»; «para más del 80% de la población mundial, ningún mundo es probable»; «si usted cree que otro mundo es posible, no deje de tomar ese antidepresivo».

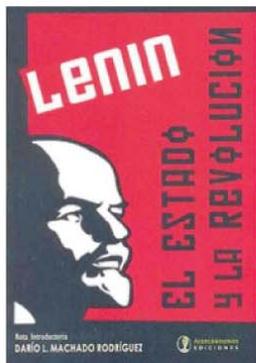
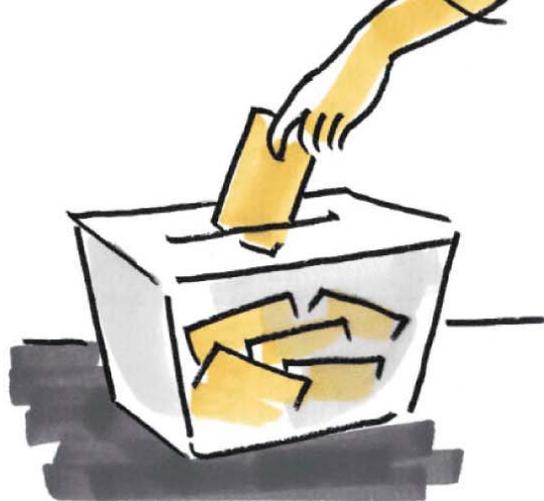
Las paritarias salariales, el costo de la canasta familiar, las jubilaciones por hogar, son todas evidencias que muy pocos que ganan mucho deciden sobre muchos que ganan poco.

Lo benefactor es sin dudar, una denominación optimista.

LEER ES CRECER

Especial Agosto: Literatura política

Con cada edición de Malas Palabras, te damos la posibilidad de adquirir novedades editoriales con un 25% de descuento sobre el precio de venta.



El Estado y la Revolución

Autor: Vladimir Ilich Ulíanov

El Estado y la revolución es un libro escrito por Lenin entre agosto y septiembre de 1917, mientras se encontraba en la clandestinidad en Finlandia.

Es un texto fundamental, en la medida en que fue redactado entre la primera etapa (febrero) y la segunda etapa (octubre) de la revolución rusa de 1917. Por eso se ha considerado que esta obra, junto con otras del mismo período, proporciona claves para comprender la idea que tenía Lenin de lo que iba a ser y de lo que debía ser la Revolución.

PVP: \$50
Malas palabras: \$40

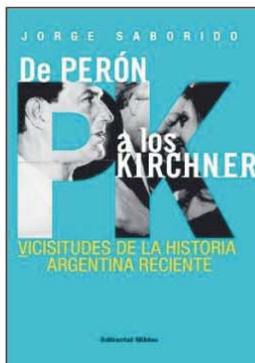


Guerrillero del Tiempo

Autora: Katuska Blanco

Este libro, que consta de dos partes, propicia un acercamiento al ser humano que convive con la figura histórica que encarna a los héroes del pasado y a los que defenderán en el futuro de Cuba, nuestra América y el mundo, las nobles causas de independencia, justicia y humanidad. El lector tendrá la oportunidad de recorrer con Fidel el camino de sus días, disfrutará de la naturalidad y transparencia con que va hilvanando los hechos, puntos de vista, imágenes y sentimientos de la memoria; en un viaje desde la casa y los seres del pasado hasta los desvelos, penurias, esperanzas y augurios de los días que corren.

PVP: \$550
Malas palabras: \$420



De Perón a los Kirchner

Autor: Jorge Saborido

En este libro se propone una narración explicativa del período que abarca desde la irrupción de Juan Domingo Perón en la escena política argentina en 1945 hasta la actualidad, marcada desde 2003 por el encumbramiento del matrimonio Kirchner. A lo largo de esos años, el país experimentó una larga decadencia económica que sólo se ha revertido, y parcialmente, desde 2003. De la potencia que para muchos pudo llegar a ser luego de la Segunda Guerra Mundial, se ha pasado a una nación de limitada presencia en el ámbito internacional, con tensiones sociales y culturales crecientes.

PVP: \$110
Malas palabras: \$80



Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista

Autor: Adrián Piva

En el origen de esta investigación se encuentran dos preguntas. En primer lugar, cómo explicar la imposición, con altos índices de aprobación popular, del programa de reformas neoliberales a partir de julio de 1989. En segundo lugar, cómo dar cuenta de la profundidad de la crisis económica y política del año 2001. En definitiva, cómo explicar la constitución de un sólido y duradero consenso en torno al proceso de reestructuración del capital y del Estado y, al mismo tiempo, su estrepitoso final en el marco de una crisis de legitimación con pocos antecedentes en la historia argentina.

PVP: \$120
Malas palabras: \$95

Para hacer pedidos o consultas
acercandonosediciones@gmail.com



ACERCÁNDONOS
EDICIONES

A 32 AÑOS DE MALVINAS (1982-2014)

En recuerdo de nuestros pibes

*Helada tarde
Aturde el silencio
si duda el mortero*

*Brusco es el viento
que empuja a un soldado
herido en el monte*

*¡Brama, fusil!
Festeja con nosotros
el fin de la guerra*

*Ventisca y tristeza
Camino al Canberra
que está en alta mar*

*Tras la bruma
los niños que fuimos
nos están gritando: adiós*

Fragmento de 'Haikus de guerra', poema incluido en el libro del mismo nombre, escrito por Martín Raninqueo, poeta, músico platense, y ex combatiente de Malvinas.